

SAGRADA ESCRITURA

LA RESURRECCIÓN DE JESÚS (2ª PARTE) PRIMERAS NARRACIONES EVANGÉLICAS DE LAS CRISTOFANÍAS

Juan Pablo Perón SDB*

ABSTRACT:

The resurrection of Jesus constitutes the final goal of his life and of the pascal events (passion - death-sepulcher) and establishes the God's definitive judgment that changes completely the decisions of the men. The resurrection is a true, concrete story, which has happened and born witness. The N. T. offers to us abundant and varied materials close to the resurrection: the kerygmatic formulas of the Acts of the Apostles, the simple, short and long confessions in Paul's letters, and the Christological hymns in the Pauline and Petrine literature, the narrations of the empty sepulcher and of the announcement of the Resurrected one and of the Christophanies. In this first part of our study we will see exclusively the narrations of the empty sepulcher and the announcements of the resurrection of Jesus.

* El P. Juan Pablo Perón, sdb, es sacerdote salesiano. Licenciado en Teología por la Universidad Pontificia Salesiana (UPS) de Roma (1967-1971) y Licenciado en Sagrada Escritura, habiendo cursado estudios en el Pontificio Instituto Bíblico (PIB) de Roma y en la Universidad Hebrea de Jerusalén (1975-1978).

Es miembro del ITER desde su fundación en 1979 e imparte diversos cursos de Sagrada Escritura en Pregrado y en Postgrado. Fue Superior Provincial de los Salesianos de 1984 a 1990. Elegido Rector del ITER para un 1º período (1991-1995), y concluido el rectorado, completó los estudios de doctorado y trabajó en la tesis en el PIB, volvió a ser elegido como Rector por un 2º período (1999-2003) y reelegido por un 3º período (2003-2008).

Entre sus escritos: *ITER 1979-1995. Reseña histórica y organización académica*. Varios artículos en el área neotestamentaria de la revista ITER como: *El lenguaje de Jesús en el Evangelio de Marcos* (1992); *El uso del poder político, del poder religioso y del que dan las riquezas tal como emerge en algunos logia de Jesús en los Evangelios* (2003); *Los discípulos de Jesús en los evangelios. El significado del discipulado* (2007); *Modelo de Iglesia que nace de las comunidades fundadas por Pablo* (2009); *La alegría de Dios narrada por Jesús a través de algunas parábolas evangélicas* (2010); *La alegría de Jesús comunicada a los discípulos en algunos textos del evangelio de Juan* (2011); *Palabra de Dios y vida del sacerdote* (2012); *La Pasión sinóptica* (primera parte) (2012); *Una nube de testigos - Heb 11,1-40* (2013); *La Pasión sinóptica* (segunda parte) (2013).

Su tesis doctoral es un estudio sobre el *discipulado* en el Evangelio de Mc, que lleva por título el lema de Mc 1,17: "Vengan detrás de mí y les haré pescadores de hombres". Ha sido publicada en su lengua original italiana dentro de la colección de Biblioteca de Ciencias Religiosas Nº 162 de la Universidad Pontificia Salesiana (UPS) el año 2000. Correo electrónico perongp@gmail.com

KEY WORDS:

Μνεμειον, αρωματα, σωμα, αγγελος, φοβειν, εκθαμβεισθαι, απαγγελειν, οθονια, σουδαριον, μαθηται, απιστειν.

INTRODUCCIÓN

Las veces que Jesús ha hablado de su pasión y muerte ha concluido siempre con el anuncio de la resurrección (cf. Mc 8,31; 9,9-31; 10,33-34; Mt 16,21; 17,9.22-23; Lc 9,21-22; 18,31-33).

La *resurrección*, como meta final de los acontecimientos pascales, es el juicio de Dios que cambia completamente las decisiones de los hombres. Dios ha resucitado aquel Jesús a quien los hombres, tomándolo como pretexto, habían crucificado (Hch 2,32-36; 3,13-15; 4,8-10; 5,29-31). Todo el N. T., en el amplio material literario que conservamos, habla de la pasión, muerte y resurrección de Jesús, y afirma que su resurrección es un hecho real, concreto, que ha sucedido y ha sido testimoniado; no es un símbolo o una simple esperanza. Jesús no está vivo como vive un mensaje, o como vive un maestro en la mente y en el corazón de sus discípulos.

La *resurrección* de Jesús, afirman los textos del N.T., es real, no es un regreso a la vida de antes. Ella se diferencia de las tres *resucitaciones* que Jesús obró y han sido presentadas por los evangelios: la *hija de Jairo* (cf. Mc 5,40-42; Mt 9,23-25; Lc 8,53-55), el *hijo de la viuda de Naím* (cf. Lc 7,13-17) y *Lázaro* (cf. Jn 11,43-44). Con su *resurrección* Jesús se ha proyectado hacia el *ἔσχατον*, no ha regresado a la vida anterior. Con ella Jesús ha entrado en la gloria del Padre.

El N.T. nos brinda un abundante y variado material acerca de la resurrección que recogemos en cuatro apartados:

1. Las *fórmulas kerigmáticas* de los Hechos de los Apóstoles;
2. Las *confesiones* cortas y largas en las Cartas de Pablo;
3. Los *himnos cristológicos* presentes en la literatura paulina, petrina y en la Carta a los Hebreos;
4. Las *narraciones del sepulcro vacío*, de los *anuncios de la resurrección* y de las *crisofanías* que completan las narraciones de la pasión, muerte y sepultura de Jesús en los evangelios.

Veámoslas brevemente:

1. Las *fórmulas kerigmáticas* propias de los Discursos de los Hechos de los Apóstoles nos dicen que la resurrección no es accidental en la trayectoria de

la vida de Jesús. Junto con su pasión-muerte y sepultura ella define y exalta su persona. Su vida fue fecunda gracias a la unción del Espíritu Santo. Dios estuvo con Él y lo constituyó *juez escatológico*. Su nombre, ahora invocado, es eficaz. Él borra los pecados y es el *salvador de todos*. A los oyentes Pedro y Pablo piden sobre todo el arrepentimiento y la fe. Las *fórmulas kerigmáticas* están incluidas en seis textos:

- a) *Discurso de Pedro en Pentecostés* (Hch 2,1-40 [cf. vv 22-25.29-33.36]).
- b) *Discurso de Pedro luego de la curación del parálítico* (Hch 3,1-26 [cf. vv 13-16.17-20.26]).
- c) *Primer discurso de Pedro delante del Sanedrín* (Hch 4,1-22 [cf. vv 8-12]).
- d) *Segundo discurso de Pedro delante del Sanedrín* (Hch 5,29-42 [cf. vv 29-32]).
- e) *Discurso de Pedro en casa de Cornelio* (Hch 10,1-48 [cf. vv 34-42]).
- f) *Discurso de Pablo en Antioquía de Pisidia* (Hch 13,13-52 [vv 26-31. 32-41]).

2. Las *confesiones* en las Cartas de Pablo que nos permiten penetrar en los comienzos de la fe cristiana y de su formulación en el seno de la Iglesia primitiva. Las *confesiones* expresan el camino de una experiencia nueva que se fue plasmando en el vocabulario de la Iglesia y se han hecho vivas en la catequesis y en la liturgia.

Las dividimos en tres grupos:

- a) *Confesiones sencillas* apenas indicadas en las cartas. Tienen como tema: Κύριος Ἰησοῦς; Flp 2,11; Rom 10,8b-9; 1Cor 12,3.
- b) *Confesiones cortas* que se encuentran diluidas en el *kérigma*, en la *didaché*, en la *liturgia* y en la *apologética*, presentes en las Cartas. Tienen a Dios como autor de la resurrección de Jesús y por eso están expresadas con verbos en forma activa (ἐγείρειν), que describen a Dios como *sujeto explícito*; o en forma pasiva (ἐγείρεσθαι), que presentan a Dios como *sujeto implícito*.

De ellas: - Doce tienen el verbo ἐγείρειν (cf. Rom 4,24; 8,11.bis; 10,9; 1Cor 6,14; 15,15.bis; 2Cor 4,14; Gal 1,1; Ef 1,20; Col 2,12; 1Tes 1,10).

- Trece tienen el verbo ἐγείρεσθαι (cf. Rom 4,25; 6,4.9; 7,4; 8,34; 1Cor 15, 4.12.13.14.16.17.20; 2Cor 5,15).

- c) *Confesiones largas* presentes en tres cartas de Pablo (cf. 1Tes 1,10; Rom 1,1-5; 1Cor 15,1-11).

3. Los *himnos cristológicos* asumidos y reelaborados en la literatura paulina, petrina y en la Carta a los Hebreos. En ellos unas veces la resurrección

de Jesús se encuentra unida a su pasión y muerte a través de una *fórmula kerigmática*; otras veces se sigue el esquema del *abajamiento-exaltación*; y otras todavía une la condición de *Cristo resucitado* a su función de *cabeza de la Iglesia*. Entre los himnos mencionamos: Flp 2,6-11; Col 1,15-20; Ef 1,20-22; 1Tim 3,16; 1Pe 3,18-22; Heb 1,3-4.

Mediante las *fórmulas kerigmáticas* de los discursos, las *confesiones* y los *himnos* podemos hacernos una idea de la predicación (*kérigma*), la catequesis (*didajé*), y la celebración de la fe de la comunidad cristiana primitiva (*liturgia*) basada en el hecho de la resurrección.

En todos ellos aparece como prioritaria la intervención de Dios que se manifiesta como fundamento de la predicación, del culto, del apostolado y de la vida cristiana en general. El núcleo kerigmático-catequístico-celebrativo de todos ellos es: *Jesús murió y se apareció o fue resucitado*.

4. Las *narraciones* del sepulcro vacío, del anuncio de la resurrección y de las *crisofanías* en los cuatro Evangelios:

a. El N. T. no es solamente *kérigma*, es también *historia*.¹ En los evangelios, sobre todo, *kérigma* e *historia*, *anuncio* y *narración*, se combinan de un modo inseparable. Los evangelios *anuncian narrando* y *narran anunciando*.

El Concilio Vaticano II en la “*Dei Verbum*” hablando de la *Divina Revelación* como *Palabra de Dios* “*en la Historia y a través de la Historia*” invitaba a profundizar una *teología más histórica* y por consiguiente *más narrativa*.²

El paso de la Historia a la narración es corto, como dice el principio fundamental de la filosofía de la historia: *La Historia ofrece narraciones*.³ En otros términos podemos decir que la *narración* es el lenguaje que corresponde a la Historia.

El *lenguaje narrativo* en los cuatro evangelios es fundamental y determinante. La “*apología de la narración*” encuentra en los evangelios un fiel aliado. Estos presentan una *imagen de Jesús* según una *fórmula de testimonio* en la que se afirma que: *Jesús comenzó anunciando el Reino de Dios; organizó a su alrededor una comunidad de fe que aceptaba su persona y su propuesta*;

¹ La posición de R. Bultmann, según el cual el testimonio de los Evangelios y de todo el N.T. se reduciría a la propuesta de un *kérigma*, o de un conjunto de anuncios puntuales sin algunas referencias a la historia, ya ha sido superada. Cf. KÄSEMANN, *Il problema del Gesù storico*: SAGGI ESEGETICI (Casale 1985) pp 30-57.

² Cf. D.V. 17.

³ DANTO A. C., *Filosofia analitica della storia* (Bologna 1971) p. 153.

habló con autoridad y demostró con los signos el poder que Dios le había concedido; reveló el rostro misericordioso de Dios en su acercamiento a los pobres y marginados; demostró sabiduría en sus discursos y claridad en las controversias con las autoridades políticas y religiosas; impuso una nueva conducta ética a los que lo siguieron; terminó su vida en la cruz.

b. Los Doce y los demás discípulos y discípulas fueron transformados por esta palabra y por la vida del Señor. Las simples *fórmulas kerigmáticas* de los discursos, las *confesiones* y los *himnos* no fueron más suficientes para llenar su sed de conocer a Jesús. Se hizo necesario el *componente narrativo* que fuera presentando la *vida*, las palabras y las obras de Jesús y sobre todo la culminación de su existencia con la pasión, muerte, sepultura y resurrección.

Entre la Cruz (*pasión, muerte y sepultura de Jesús*) y Pentecostés se dio un Acontecimiento que fue reflexionado por la comunidad. Los primeros cristianos concentraron su atención entre los inicios de la predicación de Jesús, el cumplimiento de su vida y su presencia en medio de la comunidad luego de su pasión, muerte y sepultura. La *trama narrativa* de los evangelios, construida con un estilo sencillo, presenta las relaciones directas entre Jesús y los diversos personajes que lo fueron encontrando en una proyección espacio-temporal anterior y posterior a la Pascua.

c. A la luz de estos datos nos limitaremos a dividir nuestro estudio en dos partes que nos ayuden a leer las *narraciones evangélicas que hablan de la resurrección de Jesús*.

a) En la *primera parte* hemos presentado el descubrimiento del sepulcro vacío y los anuncios de la resurrección de Jesús: (cf. Mc 16,1-8; Mt 28,1-8; Lc 24,1-11; Jn 20,1-2); (cf. Lc 24,12; Jn 20,3-10).

a) En la *segunda parte* de nuestro estudio nos dedicamos a las primeras narraciones de las *Cristofanías*:

1. A las *mujeres* en Jerusalén (cf. Mc 16,9-11; Mt 28,9-10; Jn 20,11-18);
2. A *Pedro* y a los *discípulos* en Emaús (cf. Mc 16,12-13; Lc 24,13-35);

b) En la *tercera parte* de nuestro estudio presentaremos las últimas narraciones de las *Cristofanías*:

1. A los *discípulos* y a Tomás en Jerusalén (cf. Lc 24,36-43; Jn 20,19-29);
2. A los *discípulos* en Galilea (cf. Jn 21,1-14);
3. A los *discípulos* con el encargo de la Misión Universal (cf. Mc 16,14-20; Mt 28,16-20; Lc 24,44-53).

De cada narración ofreceremos brevemente el *contexto literario* en el que se encuentra el texto seleccionado, haremos un *análisis* detallado del mismo texto, estudiando y confrontando las características comunes y los elementos propios de cada narración, y profundizaremos las *líneas teológicas* presentes en ellas.

CAP. 3º

Jesús resucitado se aparece a las mujeres

(Mc 16,9-10; Mt 28,9-11a; Jn 20,11-18)

1. El Contexto:

A las *mujeres*, que han visto la tumba vacía y a las cuales ha sido comunicada la noticia de la resurrección, se aparece Jesús vivo y les da un mensaje para los discípulos.

2. Los textos:

En estos textos (cf. Mc 16,9-11; Mt 28,9-11a; Jn 20,11-18) se narran las primeras apariciones del Señor resucitado.

Mc 16,9-11 ⁴ ;	Mt 28,9-11a;	Jn 20,11-18
v 9 Ἀναστάς δὲ πρῶτῃ πρώτῃ σαββάτου		
		v 11 Μαρία δὲ εἰστήκει πρὸς τῷ μνημείῳ
		ἔξω κλαίουσα.
		ὡς οὖν ἔκλαιεν, παρέκυψεν εἰς τὸ μνημεῖον
		v 12 καὶ θεωρεῖ δύο ἀγγέλους
		ἐν λευκοῖς καθεζομένους
		ἓνα πρὸς τῇ κεφαλῇ καὶ ἓνα πρὸς τοῖς ποσίν,
		ὅπου ἔκειτο τὸ σῶμα τοῦ Ἰησοῦ.

⁴ La llamada *conclusión larga* de Mc 16,9-20 falta en los códigos más importantes, en muchas versiones y en muchos Padres (a, B, 304, K, Clemente, Orígenes, Eusebio, Jerónimo). Cf. METZGER, *Commentary* pp 122-126.

		v 13 καὶ λέγουσιν αὐτῇ ἐκείνοι· Γύναι, τί κλαίεις;
		λέγει αὐτοῖς ὅτι Ἦραν τὸν κύριόν μου,
		καὶ οὐκ οἶδα ποῦ ἔθηκαν αὐτόν.
ἐφάνη πρῶτον Μαρίαν τῇ Μαγδαληνῇ, Παρὰ ἧς ἐκβεβλήκει ἑπτὰ δαιμόνια	v 9 καὶ ἰδοὺ ⁵ Ἰησοῦς ὑπήντησεν αὐταῖς	v 14 ταῦτα εἰποῦσα ἐστράφη εἰς τὰ ὀπίσω καὶ θεωρεῖ τὸν Ἰησοῦν ἐστῶτα
		καὶ οὐκ ᾔδει ὅτι Ἰησοῦς ἐστιν.
		v 15 λέγει αὐτῇ Ἰησοῦς· Γύναι, τί κλαίεις; τίνα ζητεῖς;
		ἐκείνη δοκοῦσα ὅτι ὁ κηπουρός ἐστιν λέγει αὐτῷ·
		Κύριε, εἰ σὺ ἐβάστασας αὐτόν,
		εἰπέ μοι ποῦ ἔθηκας αὐτόν, καὶ γὰρ αὐτόν ἄρῶ.
	λέγων· Χαίρετε.	v 16 λέγει αὐτῇ Ἰησοῦς· Μαριάμ.
	αἱ δὲ προσελθῦσαι	στραφεῖσα ἐκείνη λέγει αὐτῷ ἑβραϊστὶ·
		Ραββουνι (ὃ λέγεται Διδάσκαλε).
	ἐκράτησαν αὐτοῦ τοὺς πόδας	
	καὶ προσεκύνησαν αὐτῷ.	
	v 10 τότε λέγει αὐταῖς ὁ Ἰησοῦς·	v 17 λέγει αὐτῇ Ἰησοῦς·
	Μὴ φοβεῖσθε·	Μὴ μου ἄπτου,
		οὐπὼ γὰρ ἀναβέβηκα πρὸς τὸν πατέρα·
	ὑπάγετε ἀπαγγείλατε τοῖς ἀδελφοῖς μου	πορεύου δὲ πρὸς τοὺς ἀδελφούς μου
	ἵνα ἀπέλθωσιν	καὶ εἰπὲ αὐτοῖς·

⁵ Parece que el texto más breve και ἰδου, que tienen los códigos a, B, D, W, Θ, muchos minúsculos, leccionarios, versiones y Padres de la Iglesia, es el más atendible. El texto más largo (ως δε επορευοντο απαγγελιαι τοις μαθηταις αυτου και ιδου), que tienen los códigos A, C, L, Δ, 0148 y muchos minúsculos, parece ser una expansión derivada del sentido de Mt 28,8. Cf. METZGER, *Commentary* p 72.

La resurrección de Jesús (2ª Parte)

	εἰς τὴν Γαλιλαίαν,	Ἄναβαινω πρὸς τὸν πατέρα μου καὶ πατέρα ὑμῶν
	κάκεϊ με ὄψονται.	καὶ θεὸν μου καὶ θεὸν ὑμῶν.
v 10 ἐκείνη πορευθεῖσα	v 11a Πορευομένων δὲ αὐτῶν.	v 18 ἔρχεται Μαριάμ ἡ Μαγδαληνὴ
ἀπήγγειλεν τοῖς μετ' αὐτοῦ		ἀγγέλλουσα τοῖς μαθηταῖς
		ὅτι εἶώρακα τὸν κύριον, καὶ ταῦτα εἶπεν αὐτῇ.
γενομένοις πενθοῦσι καὶ κλαίουσιν		
v 11 κάκεινοι ἀκούσαντες ὅτι ζῆ		
καὶ ἐθεάθη ὑπ' αὐτῆς ἠπίστησαν.		
v. 9 Resucitó en la madrugada del primer día		
		v. 11 María estaba llorando fuera junto al sepulcro,
		sin dejar de llorar se asomó al sepulcro
		v. 12 y vio dos ángeles vestidos de blanco
		uno a la cabecera y otro al lado de los pies
		donde había estado el cuerpo de Jesús.
		v. 13 Le preguntaron: <i>"Mujer, ¿por qué lloras?"</i>
		Les contestó: <i>"Porque se han llevado a mi Señor</i>
		<i>y no sé dónde lo han puesto."</i>
y se apareció primero a María Magdalena de la que había echado siete demonios.	v. 9 De pronto Jesús les salió al encuentro	v. 14 Dicho esto, se volvió hacia atrás y vio a Jesús de pie,
		pero no se daba cuenta de que era él.

		v. 15 Jesús le preguntó: “Mujer ¿Por qué lloras? ¿A quién buscas?”
		Tomándolo por el hortelano, le dijo ella:
		“Señor, si tú te lo has llevado, dime dónde lo has puesto, que yo lo recogeré.”
	y las saludó diciendo: “¡Alegraos!”	v. 16 Jesús le dijo: “María.”
	ellas se acercaron	Ella se volvió y exclamó en hebreo:
	y se postraron abrazándole los pies.	“Señor mío (que equivale a 'Maestro mío').”
	v. 10 Entonces les dijo Jesús:	v. 17 Le dijo Jesús: “Suéltame, que aún no estoy arriba con el Padre.
	“No tengáis miedo; id a avisarles a mis hermanos que vayan a Galilea; allí me verán”.	Anda, ve a decirles a mis hermanos: ‘Subo a mi Padre, que es vuestro Padre; a mi Dios, que es vuestro Dios.
v. 10 Ella fue a decírselo a sus compañeros que estaban de duelo y llorando,	v. 11a Mientras ellas iban...	v. 18 Fue María y anunció a los discípulos:
v. 11 pero ellos, al oírle decir que estaba vivo y que lo había visto, se negaron a creer.		“He visto al Señor y me ha dicho esto y esto.”

3. Análisis de los textos:

a. Mc 16,9-11

1. Introducción

El texto Mc 16,9-20 es diverso de todo el cuerpo del Evangelio por el léxico y el estilo. La narración no es una verdadera continuación del descubrimiento del sepulcro vacío y presenta una sorprendente dependencia de los evangelios más recientes (Mt, Lc y Jn). La repentina divergencia de Mt y Lc que se había orientado sobre Mc 16,1-8, completa el cuadro. Mc 16,9-20 es una unidad literaria autónoma, compuesta en un ambiente judeocristiano, añadida al evangelio a fines del siglo Iº. La existencia de este “apéndice”, ya testimoniada en el siglo IIº por Taciano (120-180 d. C.) e Ireneo (130-207 d. C.) y su aparición en algunos manuscritos griegos y traducciones como conclusión del evangelio, ha sido considerada un *problema*.

Ante esta situación nos preguntamos si el evangelista pudo haber completado su obra de esta manera. Muchas veces se consideró que la conclusión original se perdió. Todas las suposiciones al respecto no dejan de ser dudosas.

La aspereza estilística de la frase conclusiva de Mc 16,8 (και ουδενι ουδεν ειπαν· εφοβουντο γαρ) es relativizada por el continuo estilo interrumpido del Evangelio de Mc. El motivo del temor de las mujeres (cf. Mc 16,8) puede ser suficientemente explicado como reacción al “mensaje” que por el razonamiento humano queda incomprendible: *Jesús, el Cristo ha resucitado*. Para Mc no serían necesarias narraciones ulteriores de las apariciones, porque lo esencial ya había sido dicho en el mensaje del ángel y en el *kérygma* pascual que se encuentra en él contenido. La indicación de ir a Galilea debe ser interpretada desde el punto de vista de quien escucha: la actividad pública de Jesús adquiere ahora un nuevo significado en el mensaje de la resurrección. El término Galilea al final del evangelio es una señal: la resurrección tiene una relación intrínseca con la actividad de Jesús durante su vida terrena. El Resucitado es el mismo Jesús histórico. Mc estaría exhortando a releer el evangelio luego de tener conocimiento de la resurrección de Jesús, para ofrecer una prueba de la continuidad entre el Jesús histórico y el Cristo de la fe. La conclusión del evangelio queda abierta por motivos teológicos.

El texto (cf. Mc 16,9-20) presenta unas palabras clave que postulan su unidad: *απιστεω* (cf. Mc 16,11.16)⁶, *απιστια* (cf. Mc 16,14)⁷, *ου πιστευω* (cf. Mc 16,13.14), *πιστευω* (cf. Mc 16,16.17)⁸. A estas se añaden otros términos: *εκεινος* (cf. Mc 16,10.11.13.20), *κηρυσσω* (vv. 15.20)⁹.

Dividiremos el texto (cf. Mc 16,9-11) en dos partes: 1. La profanía de Jesús a María Magdalena y su comunicación a los discípulos (cf. Mc 16,9-10); 2. La reacción incrédula de estos últimos (cf. 16,11).

2. *La profanía de Jesús a María Magdalena y su comunicación a los discípulos* (vv. 9-10).

Esta primera parte del texto tiene claras conexiones con Lc 8,2; 24,9-11a y Jn 20,11-18.

El v. 9 *Ἀναστὰς δὲ πρῶτῃ πρώτῃ σαββάτου ἐφάνη πρῶτον Μαρίᾳ τῇ Μαγδαληνῇ, παρ' ἧς ἐκβεβλήκει ἑπτὰ δαιμόνια* (*Resucitó en la madrugada del primer día y se apareció primero a María Magdalena de la que había echado siete demonios*) describe la *profanía* a María Magdalena con la repetición de tres términos semejantes: *πρωι*, *πρωτη σαββατου* y *πρωτον*. El texto que presenta a María es muy semejante a Lc 8,2, que la describe como una mujer poseída en el pasado por el demonio:

Lc 8,2: *Μαρια η καλουμενη Μαγδαληνη, αφ' ης [ιησους] δαιμονια επτα εξεληλυθει* (*María llamada Magdalena, de la que [Jesús] había echado siete demonios*).

Mc 16,9 *εφανη πρωτον Μαρια τη Μαγδαληνη, παρ' ης [Ιησους] εκβεβληκει επτα δαιμονια* (*Se apareció primero a María Magdalena, de la que [Jesús] había echado siete demonios*).

La expresión *πρωι πρωτη σαββατου* presenta una ligera variación lingüística con respecto a Mc 16,2:

16,2 *και λιαν πρωι τη μια των σαββατων* (*Muy de mañana el primer día de la semana*).

16,9 *πρωι πρωτη σαββατου*¹⁰ (*En la madrugada del primer día de la semana*).

⁶ Cf. Mc 2 / Mt 0 / Lc 2 / Jn 0 / Hch 1. Cf. MORGENTHALER, *Statistik* p 76.

⁷ Cf. Mc 4 / Mt 1 / Lc 0 / Jn 0. Cf. MORGENTHALER, *Statistik* p 76.

⁸ Cf. Mc 14 / Mt 11 / Lc 9 / Jn 98 / Hch 37. Cf. MORGENTHALER, *Statistik* p 132.

⁹ Cf. Mc 14 / Mt 9 / Lc 9 / Jn 0 / Hch 8. Cf. MORGENTHALER, *Statistik* p 112.

¹⁰ La expresión *πρωτη σαββατου* tiene sobreentendido el sustantivo *ημερα* en el caso dativo que indica tiempo. Cf. BLASS, *Grammatica* pp 270-271 n° 4.

y muestra el influjo del *dia del Señor* en el que la comunidad celebraba la resurrección de Jesús. De los dos textos deducimos que el redactor del apéndice largo se refiere ante todo a una experiencia postpascual inicial, transmitida por la tradición en maneras diferentes.

María Magdalena aparece en el texto sola, sin las demás compañeras presentadas ya por Mc 16,1 (Μαρια η του Ιακωβου και Σαλωμη). El texto es muy cercano a Jn 20,1. El verbo φαινειν constituye una forma insólita de describir una aparición del Señor resucitado, aun sin haber ascendido al cielo. En los evangelios el verbo φαινειν con este sentido es *hápax*.¹¹ El término πρωτον, colocado al comienzo del primer día de la semana, sigue el calendario judío, pero al mismo tiempo habla de la *protofania* que María Magdalena ha tenido. Esta se contrapone a la de Pedro atestiguada por Lc y Pb:

Lc 24,34: Λεγοντας οτι οντως ηγερθη ο κυριος και ωφη Σιμωνι (“*Era verdad: ha resucitado el Señor y se apareció a Pedro*”).

1Cor 15,5: και οτι ωφη Κηφα, ειτα τοις δωδεκα (*Se apareció a Pedro y luego a los Doce*).

· El v. 10 ἐκείνη πορευθεῖσα ἀπήγγειλεν τοῖς μετ’ αὐτοῦ γενομένοις πενθοῦσι καὶ κλαίουσιν (*Ella fue a decirselo a los compañeros de él que estaban de duelo y llorando*) presenta el camino que hace María adonde los discípulos. Esta descripción es muy semejante a Jn 20,18:

Jn 20,18: ερχεται Μαρια η Μαγδαληνη αγγελουσα τοις μαθηταις (*Fue María Magdalena y anunció a los discípulos*).

Mc 16,10: εκεινη πορευθεισα απηγγειλεν τοις μετ’αυτου (*Ella fue a decirselo a los compañeros de él*).

La descripción de la situación del grupo de los discípulos (γενομενοι πενθουσι και κλαιουσιν) da al texto un matiz particular. Su *dolor*, expresado por los verbos πενθειν y κλαιειν manifiesta *incredulidad*, por considerarlo muerto, más que lamento por la muerte de Jesús. El autor no menciona directamente a los discípulos con su propio nombre, sino que utiliza la circumlocución οι μετ’ αυτου (cf. Mc 14,67; Hch 9,19; 20,18). La función de los discípulos es la de haber sido testigos de la vida de Jesús. Los verbos πενθειν¹² expresa el *lamento*

¹¹ Este verbo recuerda otras *teofanías veterotestamentarias* (cf. Nm 23,4; Gn 35,7 [LXX]).

¹² Cf. Mc 1 / Mt 2 / Lc 1 / Jn 0 / Hch 0. Cf. MORGENTHALER, *Statistik* 131.

fúnebre y κλαιειν¹³ expresa luto prolongado y llanto por la muerte de una persona querida¹⁴, quien como aparecerá en el v. 11 está viva.

3. La reacción incrédula de los discípulos (v. 11).

· Con el v. 11 κἀκεῖνοι ἀκούσαντες ὅτι ζῆ καὶ ἐθεάθη ὑπ' αὐτῆς ἠπίστησαν. (*Pero ellos al oírle decir que estaba vivo y que había sido visto por ella se negaron a creer*) que se abre con un και adversativo, el autor pone en evidencia que el Señor está vivo: ζη (cf. Lc 24,5,23; Hch 1,3) y que había sido visto: εθεαθη por María. El verbo θεασθαι¹⁵ no es propio del texto canónico de Mc,¹⁶ parece más bien de la tradición de Lc 23,55:

23,55: κατακολουθησασαι δε αι γυναικες, αιτινες ησαν συνεληλυθυιαι εκ της Γαλιλαιας αυτω, εθεασαντο το μνημειον και ως ετεθη το σωμα αυτου.
(*Las mujeres que lo habían acompañado desde Galilea fueron detrás para ver el sepulcro y cómo colocaban el cuerpo*)

Al final del versículo el autor pone en evidencia una vez más la incredulidad de los discípulos (ηπιστησαν).¹⁷ Este verbo, que no se encuentra en el evangelio canónico de Mc, aparece otra vez en 16,16. El texto, por la presencia del verbo απιστειν¹⁸, es semejante a Lc 24,11:

Lc 24,11: και εφανησαν ενωπιον αυτων ωσει ληρος τα ρηματα ταυτα, και ηπιστουν αυτας (*Pero ellos lo tomaron como un delirio y se negaban a creerlas*).

Mc 16,11: κακεινοι ακουσαντες οτι ζη και εθεαθη υπ' αυτης ηπιστησαν (*Pero ellos al oírle decir que estaba vivo y que lo había visto, se negaron a creer*).

4. Características del texto de Mc.

Mc menciona únicamente a María Magdalena como la primera persona a quien se aparece Jesús (cf. Jn 20,11-18), a diferencia de Lc y Pablo que afirman que la primera persona a quien se apareció Jesús es Pedro (cf. Lc 24,34; 1 Cor 15,5). La reacción de los discípulos es la de no creer lo que ella les cuenta.

¹³ Cf. Mc 4 / Mt 2 / Lc 11 / Jn 8 / Hch 2. Cf. MORGENTHALER, *Statistik* p 113.

¹⁴ Reacciones semejantes se describen en Mc 5,38-39 (και θεωρει θορυβον και κλαιοντας... τι τουρβεισθε και κλαιετε).

¹⁵ Cf. MORGENTHALER, *Statistik* p 104: Mc 2 / Mt 4 / Lc 3 / Jn 6 / Hch 3.

¹⁶ El verbo θεασθαι aparece en Mc solamente en 16,11.14. Cf. MOULTON-GEDEN, *Concordance* p 438.

¹⁷ El verbo απιστειν, presente en Mc 16,11.16, es común a la tradición lucana: Lc 24,11.41; Hch 28,24. Cf. MOULTON-GEDEN, *Concordance* p 87.

¹⁸ Cf. Mc 2 / Mt 0 / Lc 2 / Jn 0 / Hch 1. Cf. MORGENTHALER, *Statistik* p 76.

b. Mt 28,9-11a

1. Introducción

La presencia de la persona de Jesús es el elemento más significativo para la distinción de estos tres versículos del contexto donde están ubicados. El lugar y el tiempo del encuentro son especificados. Jesús se presenta a las mujeres que acaban de escuchar el mensaje del ángel y se están alejando del sepulcro.

El texto relata dos intervenciones de Jesús: a) saluda a las mujeres que reaccionan enérgicamente (cf. Mt 28,9); b) repite y confirma el encargo que les había dado el ángel (cf. Mt 28,7); c) A diferencia de Jn 20,18, en que se habla explícitamente del cumplimiento del encargo, Mt apenas lo esboza (cf. Mt 28,11a).

2. Jesús encuentra a las mujeres (v. 9)

· El v. 9 και ἰδοὺ¹⁹ Ἰησοῦς²⁰ ὑπήντησεν αὐταῖς λέγων· Χαίρετε²¹. (*De pronto Jesús les salió al encuentro y las saludó diciendo: “¡Alegraos!”*) presenta la iniciativa de Jesús, quien sale al encuentro de las mujeres. La expresión και ἰδοὺ (cf. Mt 28,2.7.20) relaciona este encuentro con el texto que precede y lo pone fuertemente de relieve ante el lector.

El verbo ὑπανταν²² se utiliza solamente aquí para indicar una *manifestación* de Jesús resucitado. El encuentro de Jesús con las mujeres se presenta como un encuentro normal entre personas que andan por el mismo camino, pero en direcciones opuestas. Jesús se dirige a las mujeres con el primero de los cuatro *elocutivos directivos*: Χαίρετε que en el mundo griego es simplemente un saludo convencional. En nuestro texto (vv. 9-10), los primeros imperativos de Jesús χαίρετε y μη φοβεισθε se refieren claramente en orden quiástico (1 – 2 // 2 – 1) al estado de ánimo de las mujeres descrito en el v. 8:

v. 8 και ἀπελθουσαι ταχυ απο του μνημειου μετα φοβου και χαρας μεγαλης εδραμον απαγγειλαι τοις μαθηταις αυτου. (*Con miedo, pero con mucha*

¹⁹ Parece que el texto más breve και ἰδοὺ, que tienen los códigos a, B, D, W, Θ, muchos minúsculos, leccionarios, versiones y Padres de la Iglesia, sea el más audible. El texto más largo (ως δε επορευοντο απαγγειλαι τοις μαθηταις αυτου και ἰδοὺ), que tienen los códigos A, C, L, Δ, 0148 y muchos minúsculos, parece ser una expansión derivada del sentido de Mt 28,8. Cf. METZGER, *Commentary* p 72.

²⁰ BLASS, *Grammatica* pp 324-325 n 5 afirma que: “El nombre Ἰησοῦς en los Sinópticos es precedido por el artículo. Normalmente el artículo no se encuentra en la primera mención del nombre y aquí en la narración de la primera aparición del resucitado”.

²¹ El imperativo presente χαίρετε sugiere un estado fuerte y continuado de alegría. Cf. PORTER, *Aspect* p 356.

²² El verbo ὑπανταω se encuentra en todos los evangelios (Mc 01 / Mt 02 / Lc 03 / Jn 04).

alegría, se marcharon a toda prisa del sepulcro y corrieron a anunciárselo a los discípulos).

vv.9-10 και ιδου Ιησους υπηνητησεν αυταις λεγων· Χαιρετε... μη φοβεισθε. (*De pronto Jesús les salió al encuentro y las saludó: “Alegraos... No tengáis miedo”*)

El sentido del saludo es una invitación a la alegría y al gozo, típicos de la Pascua (cf. Jn 20,20). Ya el mensaje del ángel había suscitado en las mujeres una gran alegría (cf. Mt 28,8). Ahora vemos que la causa de la alegría es el mismo Jesús resucitado, con su presencia viva.

· El v. **9b** αἱ δὲ προσελθοῦσαι ἐκράτησαν αὐτοῦ τοὺς πόδας καὶ προσεκύνησαν αὐτῶ (*Ellas se acercaron y se postraron abrazándole los pies*) describe la reacción de las mujeres y revela que ellas han reconocido enseguida a Jesús (diversamente de Lc 24,15; Jn 20,14). Con *tres acciones* ellas expresan su actitud hacia su presencia:

a) Con la primera ellas quieren estar cerca de él (προσερχεσθαι).²³ Desde esta cercanía efectúan la 2ª y 3ª acción: le abrazan los pies y lo adoran. La expresión κρατειν τους ποδας es *hápax* en el N.T. y no coincide con la otra expresión πιπτειν προς τους ποδας (*echarse a los pies*) que indica más bien una actitud de petición (cf. Mc 5,22; 7,25; Lc 8,41; 17,16; Jn 11,32).

b) Con la segunda el relator emplea el verbo κρατειν, que deriva de κρατος y significa en general *aplicar fuerza y vigor*. El verbo expresa un contacto fuerte (cf. Mt 9,25; 12,11) que puede tener a veces un carácter hostil (cf. Mt 14,3; 18,28; 21,46). El gesto de las mujeres parece ser un abrazo intenso, luego de una separación dolorosa y sufrida. Han buscado a Jesús crucificado (cf. Mt 28, 5), han venido hasta el sepulcro para manifestarle su cercanía. Ahora encuentran sorprendentemente a Jesús vivo. De una manera humilde y llena de amor, abrazando sus pies, manifiestan su gozo por encontrarlo nuevamente.

c) La tercera acción de las mujeres (και προσεκυνησαν αυτω), expresa su manera de reconocer la dignidad de Jesús. El verbo προσκυνειν²⁴ se usa en Mt, menos en 4,9.10; 18,26, siempre para una acción en relación a la persona de Jesús. La gente que le pide una intervención poderosa se postra delante de él (cf. Mt 8,2; 9,18; 15,25; 20,20). Por otra parte los magos, postrándose ante el niño, lo reconocen como rey de los Judíos (cf. Mt 2,2.8.11); los discípulos lo confiesan como Hijo de Dios (cf. Mt 14,33); las mujeres (cf. Mt 28,9) y los

²³ Este verbo es muy común en Mt (Mc 5 / Mt 52 / Lc 10 / Jn 1). Cf. MORGENTHALER, *Statistik* p 136.

²⁴ Cf. Mc 2 / Mt 13 / Lc 2 / Jn 11. Cf. MORGENTHALER, *Statistik* p 136.

Once discípulos (cf. Mt 28,17) lo aceptan como confirmado en toda su dignidad, a través de la resurrección.

3. Jesús envía a las mujeres (v. 10)

· El v. 10 τότε λέγει αὐταῖς ὁ Ἰησοῦς· Μὴ φοβεῖσθε· ὑπάγετε, ἀπαγγείλατε τοῖς ἀδελφοῖς μου ἵνα²⁵ ἀπέλθωσιν εἰς τὴν Γαλιλαίαν, κακεῖ με ὄψονται²⁶ (Entonces les dijo Jesús: “*No tengáis miedo; id a avisarles a mis hermanos que vayan a Galilea; allí me verán*”) recoge las otras palabras que Jesús dirige a las mujeres al final de su encuentro con ellas. Estas son casi idénticas a las palabras que el ángel les dirigió mientras estaban en el sepulcro (cf. 28,5.7):

28,5.7 Μὴ φοβεῖσθε ὑμεῖς, οἶδα γὰρ ὅτι Ἰησοῦν τὸν ἐσταυρωμένον ζητεῖτε... ἐκεῖ αὐτὸν ὀψεσθε. (“*Vosotras no temáis. Ya sé que buscáis a Jesús el crucificado... allí lo veréis*”).

28,10 Μὴ φοβεῖσθε· υπαγετε ἀπαγγειλατε τοις ἀδελφοις μου ἵνα ἀπελθωσιν εἰς τὴν Γαλιλαιαν, κακεῖ με ὀψονται. (“*No tengáis miedo; id a avisárselo a mis hermanos que vayan a Galilea; allí me verán*”).

Estas palabras constituyen una confirmación del mensaje que las mujeres tienen que dar a los discípulos. También Jesús las exhorta a no tener miedo. Con el primer *elocutivo directivo* χαίρετε (v. 9) Jesús las ha afianzado en su grande gozo; con el segundo (μὴ φοβεῖσθε) las anima a dejar de un lado el miedo. Esta última amonestación de Jesús parece indicar implícitamente que el temor, mencionado anteriormente en 28,8, continúa en ellas (καὶ ἀπελθουσαι ταχὺ ἀπο τοῦ μνημείου μετὰ φόβου καὶ χάραος μεγάλης).

Tal vez con ellas Jesús quiere también exhortar a las mujeres a que no se preocupen de tener que dejarlo a él recién encontrado, sino que cumplan con su nuevo encargo. Aunque el temor es una reacción humanamente justificada, debe ser superado, mientras la alegría debe permanecer y ser comunicada a los demás discípulos.

En las palabras de Jesús no están reflejadas las palabras del ángel en 28,5-6: Ἀποκριθεὶς δὲ ὁ ἀγγελὸς εἶπεν τοῖς γυναιξίν· Μὴ φοβεῖσθε ὑμεῖς, οἶδα γὰρ ὅτι Ἰησοῦν τὸν ἐσταυρωμένον ζητεῖτε. Οὐκ ἐστὶν ὧδε, ἠγέρθη γὰρ καθὼς εἶπεν· δευτε, ἰδετε τὸν τοπὸν οὗ ἐκεῖτο (“*Vosotras no temáis. Ya sé que buscáis a Jesús el crucificado; No está aquí, ha resucitado, como tenía dicho. Venid a ver el sitio donde yacía*”). Estas palabras ahora resultan superfluas y son sustituidas por la

²⁵ BLASS, *Grammatica* pp 471-473, nota 5b afirma que “la expresión ἵνα ἀπελθωσιν constituye un complemento dependiente del verbo ἀπαγγελλεῖν”.

²⁶ MATEOS, *Aspecto* p 100 n° 319 afirma que: “ὄψονται es considerado un futuro profético para anunciar la visión de una realidad o acontecimiento perteneciente a la esfera escatológica”.

presencia inmediata del mismo Jesús resucitado y viviente. Al mismo tiempo se pone en evidencia el mensaje a los discípulos. Lo que Jesús dice constituye una confirmación de lo que el ángel había dicho y de lo que las mujeres habían comenzado a realizar en el momento de su encuentro con el resucitado:

28,7 ταχυ πορευθεισαι ειπατε τοις μαθηταις αυτου (“*Id a prisa a decir a sus discípulos*”).

28,8 εδραμον απαγγελαι τοις μαθηταις αυτου (*Se marcharon a toda prisa del sepulcro... a anunciar a los discípulos*).

28,10 Μη φοβεισθε: υπαγετε απαγγειλατε τοις αδελφοις μου (“*No tengáis miedo; id a avisarles a mis hermanos*”).

El mensaje es muy importante, pues es mencionado muchas veces, aun antes de ser comunicado a los destinatarios. Toda la atención está dirigida al encuentro preanunciado entre Jesús y los discípulos. El *elocutivo directivo απαγγειλατε* forma parte del lenguaje del Señor (cf. Mt 8,32; 20,4.7; 26,18; 27, 65). El elemento que resalta mayormente en las palabras de Jesús es la sustitución de la expresión *οι μαθηται αυτου* por *οι αδελφοι μου*. En otra ocasión Jesús había afirmado que sus parientes ya no son los de Nazaret, sino sus discípulos (cf. Mt 12,46; 13,55), pues con ocasión de la visita de aquellos y de sus exigencias (cf. Mt 12,49), Jesús extendiendo la mano hacia sus discípulos había dicho: *Ιδου η μητηρ μου και οι αδελφοι μου* (“*He aquí mi madre y mis hermanos*”). A través de la escucha de sus palabras y de la profunda comunión con él, Jesús califica a sus discípulos como sus parientes más estrechos. Esto se repite después de la resurrección, cuando él les demuestra un signo de perdón a su infidelidad. Él resucitado actúa como quien animará a sus discípulos. Jesús resucitado se constituye como el don del mensaje pascual, y hace a sus discípulos partícipes de su relación con el Padre; por este motivo los llama *hermanos*. Los dos textos Mt 12,49 y Mt 28,10 constituyen una importante *inclusión* en la estructura del evangelio.

El contenido del mensaje del ángel (cf. Mt 28,7) es semejante a las palabras que Jesús dirige a las mujeres como encargo para sus discípulos (cf. Mt 28,10):

28,7: προαγει υμας εις την Γαλιλαιαν, εκει αυτον οψεσθε (“*Irá delante vosotros a Galilea, allí lo veréis*”)

28,10 απαγγειλατε τοις αδελφοις μου ινα απελθωσιν εις την Γαλιλαιαν κακει με οφονται (“*Decid a mis hermanos que vayan a Galilea, allí me verán*”)

La tierra de encuentro de Jesús y de los discípulos será Galilea, el *lugar teológico* en el cual comenzó su seguimiento, que se prolongó luego en la actividad misionera. Jesús les asegura que allá lo verán. Este encuentro será presentado por Mt 28,16-20. El ver presupone la mutua y descubierta presencia y la recuperación de la fe momentáneamente perdida. A los discípulos, que se han separado de Jesús, se les promete un contacto directo con Él, resucitado y vivo en Galilea.

· Con el **v. 11a** Πορευομένων δὲ αὐτῶν (*Mientras ellas iban*) la narración termina con un *perlocutivo* que aclara el cumplimiento de las palabras de Jesús (cf. Mt 28,10). En el texto se menciona que las mujeres han continuado su camino (πορευομενων δε αυτων), supuestamente para ir adonde se encontraban los discípulos. La narración posterior del encuentro de Jesús con ellos en Galilea demuestra que las mujeres han cumplido con su cometido (cf. Mt 28,16-20).

4. Características del texto de Mt

En este texto aparecen claramente Jesús y las mujeres, pero hay también la fuerte orientación de ambos hacia los discípulos ausentes. Por primera vez Jesús resucitado y vivo se hace presente. Como alguien que está de paso, sale al encuentro de las mujeres que están regresando del sepulcro y, después del saludo, es reconocido por ellas sin dificultad. Todas sus acciones y las acciones de las mujeres constituyen la superación de la muerte y son una prueba de que está vivo. El ángel del Señor había indicado la tumba vacía y había anunciado la resurrección de Jesús (cf. Mt 28,5-7). Todo lo que se redacta aquí es la confirmación de este anuncio.

Las mujeres, que se han distinguido por su fidelidad, no solamente recibieron por primeras la noticia de la resurrección de Jesús de parte del ángel (cf. Mt 28,6), sino que por primeras encuentran también al Señor resucitado. Su fidelidad es premiada por Jesús, que las interpela por primeras. Él las llena de alegría y las anima a dejar atrás todo temor.

Con el doble encargo asignado a las mujeres el interés se dirige nuevamente a los discípulos. Jesús resucitado confirma la tarea que las mujeres han recibido del ángel (cf. Mt 28,7) y han comenzado a actuar (cf. Mt 28,8). De esta manera los discípulos aparecen tres veces como destinatarios del mensaje pascual (cf. Mt 28,7.8.10). Luego de esta larga preparación, el encuentro de Galilea con los discípulos (cf. Mt 28,16-20) se proyecta como la meta final de la narración de Mt y el punto de llegada del camino y de la nueva relación de Jesús con los discípulos. Mientras el encuentro pone de relieve su misión, la

expresión *οι αδελφοι μου* a manera de inclusión con Mt 12,49 pone al centro de todo el evangelio su relación personal con Jesús. Mt confirma que los discípulos han sido hermanos de Jesús antes y después de la Pascua.

c. Jn 20,11-18

1. *Introducción*

En la conclusión del texto de Jn 20,3-10 los dos discípulos que habían ido al sepulcro regresaron a su casa, luego de haber constatado que Jesús no estaba en el lugar donde había sido puesto. Ellos han sido testigos de lo que han visto.

El texto que vamos a analizar, se conecta directamente con Jn 20,1-2 y nos describe la aparición de Jesús a María Magdalena.

Dividiremos la narración en tres partes: 1) María llora cerca del sepulcro de Jesús (cf. Mt 20,11-13); 2) Lo encuentra y lo descubre resucitado y vivo y recibe de Él el encargo para los discípulos (cf. Mt 20,14-17); 3) Cumple con el encargo y les da el mensaje de Jesús (cf. Mt 20,18).

2. *María Magdalena llora cerca del sepulcro de Jesús* (vv. 11-13).

Con los vv. 11-12 *Μαρία δὲ εἰστήκει πρὸς τῷ μνημείῳ*²⁷ *ἔξω κλαίουσα ὡς οὖν ἔκλαιεν, παρέκυσεν εἰς τὸ μνημεῖον* v 12 *καὶ θεωρεῖ δύο ἀγγέλους ἐν λευκοῖς καθεζομένους, ἓνα πρὸς τῇ κεφαλῇ καὶ ἓνα πρὸς τοῖς ποσίν, ὅπου ἔκειτο τὸ σῶμα τοῦ Ἰησοῦ.* (*María estaba llorando fuera junto al sepulcro, sin dejar de llorar se asomó al sepulcro* v. 12 *y vio dos ángeles vestidos de blanco sentados uno al lado de la cabeza y otro al lado de los pies donde había estado el cuerpo de Jesús*) el redactor del evangelio describe a María Magdalena en una actitud de llanto desconsolado fuera del sepulcro donde había sido colocado Jesús. La combinación del perfecto *εἰστήκει* y del participio presente *κλαιουσα* indica una acción permanente en su efecto: María Magdalena estaba cerca del sepulcro llorando desconsoladamente por la desaparición de Jesús. Su actitud recuerda la de María de Betania que lloraba por la muerte de su hermano Lázaro (cf. Jn 11,31.33).

Siguiendo en esta actitud (*ὡς οὖν ἐκλαιεν*) ella se dobla desde afuera para mirar dentro del sepulcro, como había hecho el *discípulo preferido de Jesús* (cf. Jn 20,5):

²⁷ BLASS, *Grammatica* p 309 afirma que “la preposición *πρὸς* con el caso dativo tiene un sentido local”.

20,5 και παρακυψας βλεπει κειμενα τα οθονια (*Asomándose vio las vendas en el suelo*).

20,11 παρεκυψεν εις το μνημειον και θεωρει δυο αγγελους εν λευκοις καθεζομενους (*Se asomó al sepulcro y vio dos ángeles vestido de blanco sentados*).

· Con el v. 12 και θεωρεῖ δύο ἀγγέλους ἐν λευκοῖς καθεζομένους, ἕνα πρὸς²⁸ τῆ κεφαλῇ καὶ ἕνα πρὸς τοῖς ποσίν, ὅπου ἔκειτο τὸ σῶμα τοῦ Ἰησοῦ (*y vio dos ángeles vestidos de blanco sentados uno al lado de la cabeza y otro al lado de los pies donde había estado el cuerpo de Jesús*) el redactor nos presenta la primera reacción de María. En lugar de fijarse en los signos de la sepultura que habían quedado en el sepulcro, María Magdalena descubre a dos ángeles vestidos de blanco y sentados sobre la losa donde había sido colocado el cuerpo de Jesús (θεωρεῖ δυο αγγελους εν λευκοις²⁹ καθεζομενους). Sus vestiduras blancas indican que son personajes celestes. Su posición en el interior del sepulcro es descrita detalladamente: uno sentado donde había estado la cabeza de Jesús y otro a los pies (ενα προς τη κεφαλη και ενα προς τοις ποσιν).³⁰ Están sentados (καθεζομενους)³¹ en el mismo lugar en donde había estado el cuerpo de Jesús. Ellos ocupan el espacio anteriormente ocupado por él (οπου εκειτο το σωμα του ιησου). Por consiguiente ellos indican que Jesús ya no está allí. Son los custodios y los testigos de un sepulcro inviolado pero vacío. Su presencia es suficiente para indicar que el sepulcro no es más el lugar de la muerte.

· El v. 13 καὶ λέγουσιν αὐτῇ ἐκεῖνοι· Γύναι, τί κλαίεις λέγει αὐτοῖς ὅτι ἤραν τὸν κύριόν μου, καὶ οὐκ οἶδα ποῦ ἔθηκαν αὐτόν. (*Le preguntaron: “Mujer, ¿por qué lloras?” Ella le contestó: “Porque se han llevado a mi Señor y no sé dónde lo han puesto”*) describe la reacción de María ante la pregunta que le dirigen los ángeles: *¿por qué sigues llorando* (τι κλαιεις)? La respuesta de María Magdalena: *Ηραν τον κυριον μου, και ουκ οιδα που εθηκαν αυτον* (“*Se han llevado a mi Señor y no sé dónde lo han puesto*”) manifiesta su reacción de desconcierto ante la ausencia del cuerpo de Jesús. Las palabras pronunciadas por María ante

²⁸ En el texto aparece dos veces la preposición προς que rige el caso dativo y tiene un sentido local. Cf. BLASS, *Grammatica* p 309.

²⁹ BLASS, *Grammatica* pp 310-312 aclara que “*hay casos en los que al lado del adjetivo que acompaña al sustantivo se produce una elipsis del sustantivo quedando únicamente el adjetivo. En Jn 20,12 debiera estar escrito εν λευκοις ιματιοις pero queda solamente εν λευκοις*”.

³⁰ En lugar de la estructura ο μὲν... ο δε de la combinación de los numerales presenta características diversas, pudiendo ser ο εις... ο ετερος, ο, como en el texto εις... εις (cf. ενα και ενα). Cf. BLASS, *Grammatica* pp 318-319.

³¹ Según BLASS, *Grammatica* p 157 “el verbo καθεζεσθαι se da sólo con el participio presente καθεζομενους”.

los ángeles son las mismas que repitió a los dos discípulos, pero aquí están al singular y se encuentran contextualizadas por el llanto (cf. Jn 20,2):

20,2b: Ἦραν τον κυριον εκ του μνημειου και ουκ οιδαμεν που εθηκαν αυτον (“*Se han llevado al Señor del sepulcro y no sabemos dónde lo han puesto*”).

20,13b: Ἦραν τον κυριον μου, και ουκ οιδα που εθηκαν αυτον (“*Se han llevado a mi Señor y no se dónde lo han puesto*”)

En la primera narración (cf. 20,2b) el “*no sabemos*” pronunciado por María Magdalena puede indicar que ella está hablando en nombre de un grupo de mujeres que han ido al sepulcro. Así lo refieren Mc 16,1 (*María Magdalena, María la de Santiago y Salomé*), Mt 28,1 (*María Magdalena y la otra María*), Lc 24,10 (*María Magdalena, Juana³² y María la de Santiago*).

La descripción de los verbos en plural: Ἦραν... και εθηκαν puede ser entendida como una *formulación pasiva* que tiene como sujeto implícito a Dios. La expresión ο κυριος μου pronunciada por María Magdalena se encuentra nuevamente en Jn 20,28 como confesión de fe de Tomás y manifiesta el amor entrañable que María Magdalena siente por Jesús. Observamos como ο κυριος, sujeto del amor de la primera comunidad en Jn 20,2, pasa a ser en el v. 13b sujeto de apropiación de María: ο κυριος μου. Ella confiesa a los ángeles que Jesús le pertenece.

Jn 20,2 Ἦραν τον κυριον εκ του μνημειου (“*Se han llevado al Señor del sepulcro*”).

Jn 20,13b Ἦραν τον κυριον μου, και ουκ οιδα που εθηκαν αυτον (“*Se han llevado a mi Señor y no se dónde lo han puesto*”).

El llanto desconsolado de María (ειστηκει... κλαιουσα) por no saber (ουκ οιδα) dónde se encuentra el cuerpo de Jesús, constituye la reacción que Jesús había previsto para los discípulos durante su breve separación o ausencia (cf. Jn 16,20a):

16,20a: αμην αμην λεγω υμιν οτι κλαυσετε και θρηνησετε υμεις (“*Os aseguro que vosotros lloraréis y os lamentaréis*”).

Pero al mismo tiempo Jesús les había prometido que los volvería a ver y transformaría su tristeza en alegría indefectible (cf. Jn 16,20b.22b):

16,20b: υμεις λυπεθησεσθε, αλλ'η λυπη υμων εις χαραν γενησεται (“*Vosotros estaréis tristes, pero vuestra pena acabará en alegría*”).

³² Lc 8,2 refiere que “entre el grupo de los Doce que acompañaba a Jesús se encontraban algunas mujeres que lo habían seguido desde Galilea: María Magdalena, de la que había echado siete demonios; Juana, mujer de Cusa, intendiente de Herodes; Susana y otras muchas”.

16,22b: και χαρησεται υμων η καρδια, και την χαραν υμων ουδεις αιρει αφ' υμων (“*Pero cuando volváis a verme os alegraréis, y esa alegría vuestra no os la quitará nadie*”).

La presencia de los dos ángeles constituye, además de un testimonio fehaciente de que Jesús ya no está en el sepulcro, y al mismo tiempo es una invitación implícita a buscarlo en otra dirección y prepara el encuentro que María Magdalena va a tener con el Señor resucitado.

3. Encuentro con Jesús resucitado y misión de María Magdalena (vv. 14-17).

· El v. 14 ταῦτα εἰποῦσα ἐστράφη εἰς τὰ ὀπίσω καὶ θεωρεῖ τὸν Ἰησοῦν ἐστῶτα καὶ οὐκ ᾔδει ὅτι Ἰησοῦς³³ ἐστιν (*Dicho esto, se volvió hacia atrás y ve a Jesús de pie, pero no se daba cuenta de que era él*) describe la iniciativa de María Magdalena de buscar a Jesús hacia otra dirección, que es la opuesta a la que anteriormente buscaba (ἐστραφη εἰς τὰ ὀπίσω)³⁴. El presente θεωρεῖ indica la fuerte experiencia que hace María. El verbo θεωρεῖν es típicamente joánico.³⁵ Ella ve a Jesús. Su posición, indicada por el participio ἐστῶτα, contrasta con la posición que anteriormente había tenido su cuerpo que yacía en el sepulcro (cf. Jn 20,12: οπου εκειτο), en el mismo lugar en el que ahora están sentados los dos ángeles. El participio ἐστῶς, aplicado a Jesús en otros textos (cf. Hch 7,55-56; Apoc 5,6; 14,1) indica que se encuentra resucitado y está vivo:

Hch 7,55 εἶδεν δοξαν θεου και Ἰησουν ἐστῶτα ἐκ δεξιῶν του θεου ([Esteban] *vio la gloria de Dios y a Jesús parado a la derecha de Dios*).

Hch 7,56 εἶπεν ἰδου θεωρω τους ουρανους διηνοιγμενους και τον υιον του ανθρωπου ἐκ δεξιῶν ἐστῶτα του θεου ([Esteban] *dijo: “veo los cielos abiertos y el Hijo del hombre parado a la derecha de Dios”*).

Ap 5,6 και εἶδον ἐν μεσω του θρονου και των τεσσαρων ζῶων και ἐν μεσω των πρεσβυτερων ἀρνιον ἐστεκος ος ἐσφραγμενον (“*Miré entonces: entre el trono con sus cuatro vivientes y los veinticuatro ancianos, un cordero estaba de pie, a pesar de haber sido sacrificado*”)

³³ Mientras en los Sinópticos el nombre Ἰησοῦς regularmente está precedido por el artículo en Juan la presencia o ausencia del artículo son equilibradas. Cf. BLASS, *Grammatica* pp 334-335.

³⁴ MATEOS, *Aspecto* p 92 afirma que la expresión ταῦτα εἰποῦσα ἐστραφη el aoristo indicativo tiene aquí un aspecto efectivo singular”.

³⁵ El verbo θεωρεῖν es muy común en Jn (Mc 7 / Mt 2 / Lc 7 / Jn 24). Cf. MORGENTHALER, *Statistik* p 104).

Ap 14,1 και ειδον, και ιδου το αρνιον εστος επι το ορος Σιων (“*Tuve otra visión: el cordero estaba de pie sobre el monte Sión*”)

No obstante ver a Jesús delante de ella, por sí misma María no logra *reconocerlo*: ουκ ηδει οτι Ιησους εστιν. Falta la iniciativa de Jesús para que ella lo descubra. Ella se encuentra en la misma situación de Pedro y del *discípulo preferido*, que van a ver el sepulcro de Jesús (cf. Jn 20,9). Para reconstruir la escena de este primer encuentro con Jesús resucitado, el autor de la narración acude al “*reconocimiento*”.

· El v. **15a** λέγει αὐτῇ Ἰησοῦς: Γύναι, τί κλαίεις; τίνα ζητεῖς (*Jesús le preguntó: “Mujer ¿por que lloras? ¿A quién buscas?”*) demuestra que el desconocimiento de María puede ser superado gracias a la iniciativa de Jesús (cf. Jn 21,4.12; Lc 24,16.31).

Esta iniciativa de Jesús se articula en dos momentos: a) La primera pregunta que retoma la pregunta de los ángeles: Γύναι, τι κλαιεις (cf. Jn 20,13); b) La segunda pregunta introduce el tema de la búsqueda de María. Esta pregunta plantea el tema que es un hilo conductor de todo el evangelio. En Jn el verbo ζητειν con relación a Jesús es ambivalente: 1) La primera manifiesta una *intención negativa* en quienes lo buscan (*autoridades judías, esbirros, Judas*) pues lo hacen para ponerlo preso o matarlo (cf. Jn 5,18; 7,1.11.19.20.25.30.34.36; 8,21.37.40; 10,39; 11,8; 18,4.7.8); 2) La segunda manifiesta una *intención positiva* pues hay quienes (*discípulos*) lo buscan para *seguirlo* (cf. Jn 1,38; 13,33; 20,15) y 3) La tercera pone de manifiesto que hay otros (*gente*) lo buscan porque de alguna manera *están interesados* (cf. Jn 6,24.26; 7,4; 11,56). La búsqueda de María Magdalena se coloca desde la perspectiva positiva.

El texto que estamos tratando, que refiere la misma pregunta de Jesús, constituye una grande inclusión con 1,38. Quienes lo buscan al comienzo del evangelio son dos discípulos, mientras quien lo busca al final del mismo es una discípula:

Jn 1,38: [Ἰησοῦς] λεγει αυτοις: Τι ζητειτε (*Jesús les dijo: “¿A quién buscáis?”*)

20,15: Λεγεις αυτη Ιησους: Γυναι, τι κλαιεις; τινα ζετεις; (*Le dijo Jesús: “Mujer ¿Por qué lloras? ¿A quién buscas?”*)

· En el v. **15b** ἐκεῖνη δοκοῦσα ὅτι ὁ κηπουρός εστιν λέγει αὐτῷ: Κύριε, εἰ σὺ ἐβάστασας αὐτόν³⁶, εἰπέ μοι ποῦ ἔθηκας αὐτόν, κἀγὼ αὐτόν ἀρῶ (*Tomándolo por el*

³⁶ PORTER, *Aspect* p 295 al referirse a la proposición εἰ σὺ ἐβάστασας habla de un “falso condicional expresado con el modo indicativo”. ID., p 300 afirma que: “Los condicionales que tienen una referencia con el pasado se expresan claramente con el indicativo”.

cuidador del huerto, le dijo ella: “Señor, si tú te lo has llevado, dime dónde lo has puesto, que yo lo recogeré”) la respuesta de María Magdalena a la pregunta de Jesús (cf. Jn 20,15a) reproduce sustancialmente su información dada a los apóstoles (cf. Jn 20,2) y la respuesta dada a los ángeles (cf. Jn 20,13):

20,2: Ἦραν τον κυριον εκ του μνημειου και ουκ οιδαμεν που εθηκαν αυτον (“*Se han llevado al Señor del sepulcro y no sabemos dónde lo han puesto*”).

20,13: Ἦραν τον κυριον μου, και ουκ οιδα που εθηκαν αυτον (“*Se han llevado al Señor y no se dónde lo han puesto*”).

20,15: Ει συ εβαστασας αυτον, ειπε μοι που εθηκας αυτον (“*Si tu te lo has llevado, dime dónde lo has puesto*”).

Su formulación asume el esquema literario del *equivoco* típico de las escenas del reconocimiento. María toma a Jesús por el guardián del huerto (ο κηπουρος) y por lo tanto le pregunta si él ha sustraído el cuerpo de Jesús que estaba en el sepulcro. Su intención es la de saber dónde está para ir a buscarlo. Ella no se queda tranquila ante la ausencia de Jesús. Su búsqueda está orientada a restablecer el contacto con Él. Este deseo intenso es puesto en evidencia por el pronombre demostrativo αυτον presente tres veces en el v. 15b: Κυριε, ει συ εβαστασας αυτον, ειπε μοι που εθηκας αυτον, καγω αυτον αρω (“*Señor, si tú te lo has llevado, dime dónde lo has puesto, que yo lo recogeré*”) ³⁷ Esta imagen que presenta a María Magdalena, buscando apasionadamente a su Señor en el jardín en el cual se encuentra el sepulcro vacío, pudiera ser una lectura alusiva a la imagen de la esposa que busca al esposo en Cant 3,1-4.5.6. La búsqueda de María sin embargo está dirigida todavía hacia el pasado, que recuerda la muerte y sepultura de Jesús.

· El v. 16 λέγει αὐτῇ Ἰησοῦς· Μαριάμ· στραφεῖσα ἐκείνη λέγει αὐτῷ ἑβραϊστὶ· Ραββουνι [ὃ λέγεται Διδάσκαλε]. (*Jesús le dijo: “María.” Ella se volvió y exclamó en arameo: “Señor mio [que equivale a ‘Maestro mio’]”*) presenta la nueva iniciativa de Jesús que llama a María por su nombre (Μαριαμ) y hace que se voltee. Ella llama a Jesús con una expresión en su lengua materna Ραββουνι. Podemos ver la escena desde diversos niveles. El primero: con los dos nombres Μαριαμ y Ραββουνι se restablecen las relaciones interpersonales entre María y Jesús. El segundo: María reconoce a Jesús cuando él la llama por su nombre. Este segundo nivel conecta el hecho con la figura del *pastor bueno* que llama a

³⁷ El pronombre αυτος repetido tres veces en el texto revela la intención del Autor de referirse a Jesús sin nombrarlo. Cf. BLASS, *Grammatica* p 360-361.

sus ovejas por nombre y estas le siguen porque conocen su voz (cf. Jn 10,3-4.27):

10,3 τα προβατα της φωνης αυτου ακουει και τα ιδια προβατα φωνει κατ' ονομα
(*Las ovejas reconocen su voz y él llama a las suyas por su nombre*).

10,4 τα προβατα αυτω ακολουθει, οτι οιδασιν την φωνην αυτου (*Las ovejas lo siguen porque reconocen su voz*).

10,27: τα προβατα τα εμα της φωνης μου ακουουσιν (“*Mis ovejas reconocen mi voz*”)

Podemos analizar de una manera coherente el proceso de la búsqueda y del encuentro a nivel narrativo:

20,1 *María Magdalena fue al sepulcro y vio la losa quitada;*

20,14 *María voltea la cabeza para ver a Jesús parado ante ella, sin darse cuenta de que es él.*

20,16: *María se voltea de nuevo completamente hacia Jesús, dándose cuenta de que es el Maestro.*

La diferencia entre el v. 14 y el v. 16 está constituida por el verbo στραφεισθαι (*voltearse*)³⁸. En el primer caso el movimiento es solamente espacial y no implica reconocimiento. En el segundo caso el movimiento implica una disponibilidad interior y espiritual para el reconocimiento. María se dirige completamente hacia Jesús y lo reconoce.

La nueva relación de María con Jesús resucitado y vivo que la llama por su nombre está concentrada en la expresión aramea Ραββουνι. El autor ofrece una interpretación del texto en lengua griega: ο λεγεται Διδασκαλε. Esta fórmula es única en Jn. En Mc este mismo término se encuentra en boca del ciego de Jericó que se dirige a Jesús para pedir la vista (cf. Mc 10,51):

Mc 10,51: και αποκριθεις αυτω ο Ιησους ειπεν· Τι σοι θελεις ποιησω; ο δε τυφλος ειπεν αυτω Ραββουνι, ινα αναβλεψω (*Jesús le respondió: “¿Qué quieres que haga por ti?” El ciego le dijo: “¡Maestro que yo vea!”*).

Más frecuente en cambio es el título en lengua hebrea Ραββι dirigido a Jesús por sus *discípulos* (cf. Jn 1,38.49; 4,31; 9,2; 11,8). Este título es usado también por *Nicodemo*, los *discípulos de Juan* que lo llaman ραββι (cf. Jn 3,2.26) y por la *gente* (cf. Jn 6,25). Dos veces el término ραββι es acompañado por el término griego διδασκαλος. El término arameo ραββουνι corresponde al

³⁸ El verbo στραφειν está ausente solamente en Mc (Mc 0 / Mt 6 / Lc 7 / Jn 4 / Hch 3).

término arameo *αδωνι* utilizado en el contexto sponsal y religioso. El hecho de que María Magdalena llame a Jesús *ραββουνι* en lugar de *ραββι* pudiera manifestar una relación más emotiva y personalizada que le sale del corazón: “*mi querido maestro*” o “*maestro mío*”. Sin embargo el evangelista, que traduce el término del arameo al griego, no hace hincapié sobre el significado.

· El v. 17 λέγει αὐτῇ Ἰησοῦς: Μή μου ἅπτου, οὐπω γὰρ ἀναβέβηκα πρὸς τὸν πατέρα: πορεύου δὲ πρὸς τοὺς ἀδελφούς μου καὶ εἰπὲ αὐτοῖς: Ἐναβαίνω πρὸς τὸν πατέρα μου καὶ πατέρα ὑμῶν καὶ θεόν μου καὶ θεόν ὑμῶν. (*Le dijo Jesús: “Suéltame, que aún no estoy arriba con el Padre. Anda, ve a decirles a mis hermanos: ‘Subo a mi Padre, que es vuestro Padre; a mi Dios, que es vuestro Dios*) presenta algunas dificultades.

· El v. 17a Μή μου ἅπτου (“*No me toques*”) presenta una dificultad que se refiere a la traducción del imperativo en la fórmula temporal del presente.³⁹ El verbo *απτεσθα*⁴⁰ es *hápax* en Jn⁴¹. En Jn 5,18 *απτεσθα* tiene sentido de *acercarse, tocar*. La traducción que proponemos es “*No me toques*” que significa “*No me sigas reteniendo, suéltame*” y se apoya en el valor del imperativo presente que, en el caso de una frase negativa, invita a la otra persona a interrumpir una acción ya iniciada.⁴²

· En el v 17b: οὐπω γὰρ ἀναβέβηκα πρὸς τὸν πατέρα (“*que aun no he subido arriba con el Padre*”) esta formulación que quiere explicar la expresión anterior (Μη μου απτου), que parece clara de por sí, la complica más. La ambivalencia de las palabras de Jesús resucitado a María Magdalena depende no solamente de la formulación gramatical y sintáctica, sino sobre todo del significado del verbo *αναβαινειν* que se repite dos veces en el texto⁴³. En Jn el verbo tiene un doble sentido: 1) En primer lugar un *sentido espacial*: subir hacia un lugar determinado: Jerusalén (cf. Jn 2,13; 5,1; 7,8.10; 11,55; 12,20) o el Templo (cf. Jn 7,14); o también 2) un *sentido espiritual*: subir al Padre (cf. Jn 1,51; 3,13; 20,

³⁹ FANNING, *Aspect* pp 337-338 afirma: “*La prohibición con el presente añade la urgencia de la acción a ejecutarse*”.

⁴⁰ El verbo *απτεσθα* rige el caso genitivo y tiene un sentido de duración. Cf. ZERWICK, *Analysis* p 250.

⁴¹ Cf. Mc 11 / Mt 9 / Lc 13 / Jn 1 / Hch 1. Cf. MORGENTHALER, *Statistik* p 78.

⁴² Cf. ZERWICK, *Analysis* p 250; ID., *Graecitas* p 82 afirma que “*la expresión Μη μου απτου no significa que Jesús no quiere que lo toque una mujer, pues esto ya había sucedido con la mujer pecadora (cf. Mc 14,3.9; Lc 7,38) y con María, la hermana de Lázaro (cf. Jn 12,3), sino que le ordena a Magdalena no continuar retenéndolo*”; PORTER, *Aspect* p 356 afirma igualmente que “*Esta interpretación probablemente es dictada en parte por Mt 28,9 que afirma que María Magdalena retenía los pies de Jesús y la interpretación tradicional de la negación con el imperativo presente que consiste en interrumpir una acción ya iniciada*”. Cf. también BLASS, *Grammatica* pp 415-414.

⁴³ El verbo *αναβαινειν* sin dejar de estar presente en los Sinópticos, es típico de Jn: Mc 9 / Mt 9 / Lc 9 / Jn 16. Cf. MORGENTHALER, *Statistik* p 72.

17.bis). Nos interesa este segundo aspecto. La *subida* de Jesús al Padre comprende todo el proceso que inicia con su pasión y muerte. La resurrección de Jesús de entre los muertos es la etapa final de esta subida hacia el Padre. Por esto él puede decir a María Magdalena: οὐπω γὰρ ἀναβεβηκα πρὸς τὸν πατέρα (*“Todavía no he subido arriba con Padre”*). El verbo ἀναβαινειν en tiempo perfecto y precedido por el adverbio temporal οὐπω, expresa muy bien este aspecto dinámico de la subida espiritual, que no es todavía un estado definitivo y completo⁴⁴. Por su parte la negación “no todavía”, recuerda el dinamismo de la “Hora” que va marcando toda la vida de Jesús (cf. Jn 2,4; 7,6.8.30.39; 8,20).

· Con el v. 17c πορεύου δὲ πρὸς τοὺς ἀδελφούς μου καὶ εἰπὲ αὐτοῖς: Ἐναβαίνω⁴⁵ πρὸς τὸν πατέρα μου καὶ πατέρα ὑμῶν καὶ θεὸν μου καὶ θεὸν ὑμῶν. (*“Anda a decirles a mis hermanos: Subo adonde mi Padre que es vuestro Padre, a mi Dios que es vuestro Dios”*) Jesús encarga a María Magdalena de dar el anuncio a los *discípulos/hermanos*. El imperativo presente πορευου, que ordinariamente tiene un significado de continuidad, es empleado aquí para una determinada misión que se agota en la misma realización⁴⁶. La subida de Jesús al Padre, que constituye el cumplimiento del hecho pascual, es el fundamento y la revelación de la nueva y definitiva comunión con Dios, el Padre no solamente de Jesús, el Hijo Unigénito, sino también de los discípulos. Éstos, por primera vez, son llamados *hermanos* porque asociados y partícipes de la condición del Hijo que permanece para siempre en la casa del Padre (cf. Jn 8,35); en efecto con su salida/partida Jesús se encamina hacia la casa del Padre a preparar un puesto para los discípulos/hermanos para que estén siempre con él (cf. Jn 14,2.3; 17,24):

14,2: Ἐν τῇ οἰκίᾳ τοῦ πατρὸς μου μοναὶ πολλαὶ εἰσὶν· εἰ δὲ μὴ, εἶπον ἂν ὑμῖν ὅτι πορευομαι ετοιμασαι τοπον ὑμῖν (*“En la casa de mi Padre hay muchos aposentos. Si así no fuera ¿os habría dicho que voy a prepararos un sitio?”*).

14,3: Καὶ εἰν πορευθῶ καὶ ετοιμασῶ τοπον ὑμῖν, πάλιν ἐρχομαι καὶ παραλημψομαι ὑμᾶς πρὸς ἐμαυτὸν, ἵνα ὅπου ἐγὼ καὶ ὑμεῖς ἦτε (*“Cuando vaya y os lo prepare, volveré para llevaros conmigo; así donde esté yo estaréis también vosotros”*).

⁴⁴ PORTER, *Aspect* pp 252-254 afirma que “el tiempo perfecto del verbo une conjuntamente el tiempo presente con el aoristo y manifiesta la procesualidad de una acción ya presente que se va completando”; Cf. MATEOS, *Aspecto*, pp 121-122; “De hecho”, afirma todavía MATEOS, *Aspecto* pp 126-127, “la subida definitiva de Jesús al Padre, que comenzó con la pasión y la muerte, no se ha verificado aún”.

⁴⁵ “El presente indicativo aquí es empleado con un primer significado como si fuera un indicativo futuro, pues manifiesta la intención de quien habla. Hay también un segundo significado de este futuro indicativo que indica que la acción se va a desarrollar inmediatamente sin que se especifique la conclusión del proceso”. Cf. FANNING, *Aspect* pp 221-224; BLASS, *Grammatica* pp 405-406.

⁴⁶ Cf. BLASS, *Grammatica* pp 336-337.

17,24: Πατερ, ο δεδωκας μοι, θελω ινα οπου ειμι εγω κακεινοι ωσιν μετ'εμου (“Padre, tú me los confiaste; quiero que dónde estoy yo, estén ellos también conmigo”).

A la luz de este aspecto dinámico de la *subida* de Jesús al Padre se puede interpretar también el imperativo con el que Jesús resucitado toma las distancias de María Magdalena. Desde el momento en que ella lo reconoce como *maestro* (διδασκαλος [cf. Jn 20,16]), o sea como aquel que ha resucitado y está vivo, él se aparta de ella porque su subida al Padre todavía no se ha completado. Pero al mismo tiempo la encarga de llevar el mensaje pascual a los *discípulos*, que ahora son sus *hermanos*, porque con su subida al Padre él permite que ellos accedan a la plena comunión filial con Dios. Es esta la única vez en todo el evangelio en que Jesús llama *hermanos* a sus discípulos. Los dos imperativos dirigidos a María πορευου δε προς τους αδελφους μου και ειπε αυτοις expresan la dimensión dialéctica de la experiencia pascual joánica, la cual es *partida-separación* de Jesús de los discípulos y al mismo tiempo *nueva presencia-reencuentro* con ellos como hermanos.

La expresión ειπε αυτοις αναβαινω προς τον πατερα hubiera quedado mejor con la construcción de un *οτι recitativum* seguido por el discurso indirecto: ειπε αυτοις οτι αναβαινω.⁴⁷ En el mismo contexto Jesús habla por primera y única vez de Dios como Padre de Él y de los discípulos: Αναβαινω προς τον πατερα μου και πατερα υμων και θεον μου και θεον υμων (“Subo a mi Padre y vuestro Padre, a mi Dios y vuestro Dios”). Aún refiriéndose a Dios, único Padre de todos, sin embargo Jesús hace una distinción entre la relación de Dios Padre con respecto a él (Αναβαινω προς τον πατερα μου... και θεον μου) y con respecto a los discípulos (Αναβαινω προς τον πατερα υμων... και θεον υμων). El contenido del don y del mensaje pascual es que Jesús resucitado hace posible que los discípulos sean partícipes de su relación con su Padre y Dios, y por lo tanto los llama *hermanos*. Desde este punto de vista la experiencia pascual de María Magdalena representa el *recorrido paradigmático* de todo discípulo en su encuentro con el Señor Jesús.

4. El anuncio de María Magdalena a los discípulos (Jn 20,18).

· El v. 18 ἔρχεται⁴⁸ Μαριάμ ἡ Μαγδαληνὴ ἀγγέλλουσα τοῖς μαθηταῖς ὅτι εἶώρακα τὸν κύριον, καὶ ταῦτα εἶπεν αὐτῇ. (*Fue María y anunció a los discípulos:*

⁴⁷ BLASS, *Grammatica* pp 572-573 hace notar que “el discurso indirecto tan familiar en el griego clásico, con facilidad se transforma en discurso directo en el N.T.”.

⁴⁸ El presente histórico ερχεται tiene aquí un significado de pasado, de acción ya ejecutada. Cf. PORTER, *Aspect* p 193.

“*He visto al Señor y me ha dicho esto y esto*”) completa la experiencia pascual de María. Jesús le había dado a María el encargo de una misión para los *discípulos/hermanos*. Ahora ella ejecuta el mensaje para los discípulos anunciando: εωρακα τον κυριον⁴⁹. Esta fórmula tradicional, que resume la experiencia pascual y se encuentra en la base del testimonio apostólico, es el punto final del itinerario de fe de María Magdalena, pues el tiempo perfecto εωρακα resalta el efecto continuado sobre el sujeto que ejerce la función.⁵⁰

La combinación de las dos frases que el autor pone en este versículo es sintácticamente desconectada, pues está compuesta una parte por el *discurso directo* (εωρακα τον κυριον) y otra parte por un *discurso indirecto* (και ταυτα ειπεν αυτη).⁵¹ Ambas frases resultarían más comprensibles si fueran puestas en discurso directo: “*He visto al Señor y me ha dicho estas cosas*”.⁵²

4. Características del texto de Juan.

El texto de Jn narra en tres momentos la experiencia de fe de María Magdalena. El primer momento comienza cerca del sepulcro abierto de Jesús. María se dirige hacia los dos discípulos y les comunica que han quitado el cuerpo de Jesús del sepulcro. (cf. Jn 20,1-2).

Todavía cerca del sepulcro de Jesús, María llora desconsolada porque busca a su Señor y no lo encuentra. Sus preguntas a los *dos ángeles* y al *hortelano* todavía no reciben la respuesta que ella quiere, pues su mirada está totalmente dirigida hacia el pasado (cf. Jn 20,11-15).

Finalmente, Jesús llama su atención, pronunciando su nombre, el nombre que otras veces María escuchó, y se presenta a ella no solamente como Maestro, sino como Hijo que sube al Padre para introducir a los *discípulos/hermanos* a la plena comunión con Dios (cf. Jn 20,17). Ahora María puede anunciar la *Buena Noticia de la Pascua* a los discípulos como le ha sido revelada por el Señor Jesús resucitado.

⁴⁹ Según MATEOS, *Aspecto* p 103 “la expresión εωρακα τον κυριον no supone una mera visión o aparición, que de todos modos no habría sido imposible, sino un conocimiento inmediato y real”.

⁵⁰ Cf. BLASS, *Grammatica* p 412.

⁵¹ BLASS, *Grammatica* pp 255-256 afirma que: “Nos encontramos aquí con una construcción estridente que combina la estructura de un discurso directo en primera persona (εωρακα τον κυριον) con la estructura de un discurso indirecto en tercera persona (και ταυτα ειπεν αυτη) en el que el caso dativo αυτη es tomado en sentido propio pues indica la persona más directamente interesada que recibió el mensaje”.

⁵² Aflora aquí una dificultad en el texto puesto que, como afirma PORTER, *Aspect* p 279: “la visión de Cristo resucitado de por si es difícil pero más difícil resulta aquí el testimonio de una mujer que legalmente no estaba admitido”.

CAP. 4º

Jesús resucitado se aparece a los discípulos de Emaús y a Pedro (Mc 16,12-13; Lc 24,13-35)

1. El Contexto:

El evangelio de Mc ubica la aparición de Jesús resucitado a los discípulos de Emaús en el Apéndice, en el contexto de las apariciones a María Magdalena (cf. Mc 16,9-11) y de los Once (cf. Mc 16,14-20). El evangelio de Lc presenta la aparición del Señor resucitado a los Discípulos de Emaús en el contexto del descubrimiento del sepulcro vacío hecho por las tres mujeres que fueron al sepulcro (cf. Lc 24,1-11) y a Pedro (cf. Lc 24,12).

2. Los textos:

En estos textos se narran las primeras apariciones del Señor resucitado a los discípulos de Emaús (Mc 16,12-13; Lc 24,13-35). Lc añade una aparición a Simón (Lc 24,34).

Mc 16,12-13;	Lc 24,13-35
v. 12 Μετὰ δὲ ταῦτα δυσὶν ἐξ αὐτῶν περιπατοῦσιν	v 13 Καὶ ἰδοὺ δύο ἐξ αὐτῶν ἐν αὐτῇ τῇ ἡμέρᾳ ἦσαν πορευόμενοι εἰς κώμην
	ἀπέχουσαν σταδίους ἐξήκοντα ⁵³ ἀπὸ Ἱηρουσαλήμ ἧ ὄνομα Ἐμμαοῦς
	v 14 καὶ αὐτοὶ ὠμίλουν πρὸς ἀλλήλους περὶ πάντων τῶν συμβεβηκότων τούτων.
	v 15 καὶ ἐγένετο ἐν τῷ ὀμιλεῖν αὐτοὺς καὶ συζητεῖν
ἐφανερώθη ἐν ἑτέρᾳ μορφῇ πορευόμενοι εἰς ἀγρόν·	καὶ αὐτὸς Ἰησοῦς ἐγγίσας συνεπορεύετο αὐτοῖς
	v. 16 οἱ δὲ ὀφθαλμοὶ αὐτῶν ἐκρατοῦντο τοῦ μὴ ἐπιγῶναι αὐτόν.
	v. 17 εἶπεν δὲ πρὸς αὐτούς·
	Τίνες οἱ λόγοι οὗτοι

⁵³ La mayor parte de los textos antiguos tienen εξηκοντα (P⁷⁵, A, B, D, L, W, Δ, Ψ, muchísimos minúsculos, leccionarios y versiones. Solamente a, N, y pocas versiones tienen εκατον εξηκοντα, identificando así Emaús con la ciudad de Nicópolis, ubicada a 176 estadios (alrededor de 22 millas romanas) de Jerusalén. Nos adherimos a la primera propuesta pues nos parece que la distancia de 176 estadios es excesiva para recorrerla en una noche. Cf. METZGER, *Commentary* pp 184-5.

	οὓς ἀντιβάλλετε πρὸς ἀλλήλους περιπατοῦντες
	καὶ ἐστάθησαν ⁵⁴ σκυθρωποί.
	v. 18 ἀποκριθεὶς δὲ εἰς ὄνοματι Κλεοπάς εἶπεν πρὸς αὐτόν·
	Σὺ μόνος παροικεῖς Ἰηρουσαλήμ
	καὶ οὐκ ἔγνως τὰ γενόμενα ἐν αὐτῇ ἐν ταῖς ἡμέραις ταύταις
	v. 19 καὶ εἶπεν αὐτοῖς· Ποῖα;
	Οἱ δὲ εἶπαν αὐτῶ· Τὰ περὶ Ἰησοῦ τοῦ Ναζαρηνοῦ, ⁵⁵
	ὃς ἐγένετο ἀνὴρ προφήτης δυνατὸς ἐν ἔργῳ καὶ λόγῳ
	ἐναντίον τοῦ θεοῦ καὶ παντὸς τοῦ λαοῦ,
	v. 20 ὅπως τε παρέδωκαν αὐτὸν οἱ ἀρχιερεῖς καὶ οἱ ἄρχοντες ἡμῶν εἰς κρίμα θανάτου καὶ ἐσταύρωσαν αὐτόν.
	v. 21 ἡμεῖς δὲ ἠλπίζομεν ὅτι αὐτὸς ἐστιν ὁ μέλλων λυτροῦσθαι τὸν Ἰσραήλ·
	ἀλλὰ γε καὶ σὺν πᾶσιν τούτοις τρίτην ταύτην ἡμέραν ἄγει ἀφ' οὗ ταῦτα ἐγένετο.
	v. 22 ἀλλὰ καὶ γυναῖκες τινες ἐξ ἡμῶν ἐξέστησαν ἡμᾶς, γενόμενα ὀρθρινὰ ἐπὶ τὸ μνημεῖον,
	v. 23 καὶ μὴ εὑροῦσαι τὸ σῶμα αὐτοῦ
	ἦλθον λέγουσαι καὶ ὀπτασίαν ἀγγέλων ἑωρακέναι, οἳ λέγουσιν αὐτὸν ζῆν.
	v. 24 καὶ ἀπηλθόν τινες τῶν σὺν ἡμῖν ἐπὶ τὸ μνημεῖον καὶ εὔρον οὕτως καθὼς καὶ αἱ γυναῖκες εἶπον, αὐτὸν δὲ οὐκ εἶδον.
	v. 25 καὶ αὐτὸς εἶπεν πρὸς αὐτούς·
	Ἔάνοητοι καὶ βραδεῖς τῇ καρδίᾳ τοῦ πιστεύειν ἐπὶ πᾶσιν οἷς ἐλάλησαν οἱ προφῆται·
	v. 26 οὐχὶ ταῦτα ἔδει παθεῖν τὸν Χριστὸν

⁵⁴ Tienen estathsan P¹⁵, A, A*, B y algunos minúsculos. Tienen kai este A, W, D, J, Y, y muchísimos minúsculos. Preferimos la versión con el pasivo por ser más acorde con el texto.

⁵⁵ Tienen Ναζαρηνοῦ P⁷⁵, a, B, L, algunas versiones y algunos Padres de la Iglesia. Por el contrario, tiene Ναζωρατου A, D, W, Δ, Θ, Ψ, muchísimos minúsculos y algunas versiones. En vista de que Ναζαρηνοῦ está presente solamente seis veces en el N.T. mientras que Ναζωρατου está presente treinta veces en el N. T., incluyendo ocho veces Lc, nos parece que la *lectio difficilior* es la mejor.

La resurrección de Jesús (2ª Parte)

	καὶ εἰσελθεῖν εἰς τὴν δόξαν αὐτοῦ;
	v. 27 καὶ ἀρξάμενος ἀπὸ Μωϋσέως καὶ ἀπὸ πάντων τῶν προφητῶν
	διερμήνευσεν αὐτοῖς ἐν πάσαις ταῖς γραφαῖς τὰ περὶ ἑαυτοῦ.
	v. 28 καὶ ἤγησαν εἰς τὴν κόμην οὐ ἔπορεύοντο, καὶ αὐτὸς προσεποιήσατο πορρώτερον πορεύεσθαι.
	v. 29 καὶ παρεβιάσαντο αὐτὸν λέγοντες·
	Μεῖνον μεθ' ἡμῶν, ὅτι πρὸς ἑσπέραν ἐστίν καὶ κέκλικεν ἡδὴ ἡ ἡμέρα.
	Καὶ εἰσῆλθεν τοῦ μεῖναι σὺν αὐτοῖς
	v. 30 καὶ ἐγένετο ἐν τῷ κατακλιθῆναι αὐτὸν μετ' αὐτῶν λαβῶν τὸν ἄρτον εὐλόγησεν καὶ κλάσας ἐπέδιδου αὐτοῖς
	v. 31 αὐτῶν δὲ διηνοίχθησαν οἱ ὀφθαλμοὶ καὶ ἐπέγνωσαν αὐτόν·
	καὶ αὐτὸς ἄφαντος ἐγένετο ἀπ' αὐτῶν.
	v. 32 καὶ εἶπαν πρὸς ἀλλήλους·
	Οὐχὶ ἡ καρδία ἡμῶν καιομένη [ἐν ἡμῖν] ὡς ἐλάλει ἡμῖν ἐν τῇ ὁδῷ,
	ὡς διήνοιγεν ἡμῖν τὰς γραφάς·
v. 13 κάκεινοι ἀπηλθόντες·	v. 33 καὶ ἀναστάντες αὐτῇ τῇ ὥρᾳ ὑπέστρειψαν εἰς Ἱερουσαλήμ
ἀπήγγειλαν τοῖς λοιποῖς	καὶ εὗρον ἠθροισμένους τοὺς ἑνδεκα καὶ τοὺς σὺν αὐτοῖς,
	v. 34 λέγοντας ὅτι ὄντως ἠγέρθη ὁ κύριος καὶ ὤφθη Σίμωνι.
	v. 35 καὶ ὡς ἐγνώσθη αὐτοῖς ἐν τῇ κλάσει τοῦ ἄρτου.
οὐδὲ ἐκεῖνοις ἐπίστευσαν	
v. 12 Después de esto a dos de ellos que viajaban a una aldea	v. 13 Aquel mismo día dos de ellos que iban camino a una aldea llamada Emaús
	distante unas dos leguas de Jerusalén
	v. 14 y comentaban entre ellos todo lo sucedido.
	v. 15 Mientras conversaban y discutían,
se apareció por el camino con aspecto diferente.	Jesús en persona se acercó y se puso a caminar con ellos.
	v. 16 Pero sus ojos estaban cegados y no podían reconocerlo.

	v. 17 Jesús les dijo:
	<i>“¿Qué conversación es esta que os traéis por el camino? ¿Por qué estáis tristes?”</i>
	v. 18 Se detuvieron y uno de ellos, que se llamaba Cleofás, le replicó:
	<i>“¿Eres tú el único de paso en Jerusalén que no te has enterado de lo ocurrido estos días en la ciudad?”</i>
	v. 19 El les preguntó: <i>“¿De qué?”</i>
	Contestaron: <i>“De lo de Jesús Nazareno, que resultó ser un profeta poderoso en obras y palabras ante Dios y ante todo el pueblo;</i>
	<i>v. 20 de cómo los sumos sacerdotes y nuestros jefes lo entregaron para que lo condenaran a muerte y lo crucificaron,</i>
	<i>v. 21 cuando nosotros esperábamos que él fuera el liberador de Israel. Pero, además de todo eso, con hoy son ya tres días que ocurrió.</i>
	<i>v. 22 Es verdad que algunas mujeres de nuestro grupo nos han dado un susto: fueron muy de mañana al sepulcro y,</i>
	<i>v. 23 no encontrando su cuerpo, volvieron contando que habían visto una aparición de ángeles, que les habían dicho que estaba vivo.</i>
	<i>v. 24 Algunos de los nuestros fueron también al sepulcro, y lo encontraron tal y como habían dicho las mujeres; pero a él no lo vieron”.</i>
	v. 25 Entonces Jesús les dijo: <i>“¿Qué torpes sois y qué lentos para creer lo que anunciaron los Profetas!</i>
	<i>v. 26 ¿No tenía el Mesías que padecer todo eso para entrar en su gloria?”</i>
	v. 27 Y comenzando por Moisés

	y siguiendo por los Profetas
	les explicó lo que se refería a él en toda la Escritura.
	v. 28 Cerca ya de la aldea adonde iban hizo ademán de seguir adelante;
	v. 29 pero ellos le insistieron diciendo:
	<i>“Quédate con nosotros, que está atardeciendo y el día va ya de caída.”</i>
	El entró para quedarse con ellos.
	v. 30 Recostado a la mesa con ellos, tomó el pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo ofreció.
	v. 31 Se les abrieron los ojos y lo reconocieron, pero él desapareció.
	v. 32 Entonces comentaron:
	<i>“¿No estábamos en ascuas mientras nos hablaba por el camino explicándonos las Escrituras?”</i>
	v. 33 Y, levantándose al momento, se volvieron a Jerusalén,
	donde encontraron reunidos a los Once con sus compañeros,
	v. 34 que decían: <i>“Era verdad: ha resucitado el Señor y se ha aparecido a Simón.”</i>
v. 13 También estos fueron a anunciárselo a los demás,	v. 35 Ellos contaron lo que les había pasado por el camino y cómo se les había dado a conocer al partir el pan.
pero tampoco a ellos les creyeron.	

3. Análisis de los textos:

a. Mc 16,12-13

1. Introducción

El texto de Mc 16,9-20, muy diverso de todo el cuerpo del Evangelio por el léxico y el estilo, presenta una sorprendente dependencia de los evangelios más recientes (Mt, Lc y Jn). La repentina divergencia de Mt y Lc que se habían orientado sobre Mc 16,1-8, completa el cuadro. Mc 16,9-20 es una unidad literaria autónoma, compuesta en un ambiente judeocristiano, añadida al evangelio de Mc a fines del siglo Iº. La existencia del “apéndice”, ya testi-

monizada en el siglo II^o por Taciano (120-180 d. C.) e Ireneo (130-207 d. C.) y su aparición en algunos manuscritos griegos y traducciones como conclusión del evangelio ha sido considerada un problema.

Ante esta situación nos preguntamos si el evangelista pudo haber completado la obra de esta manera (και ουδενι ουδεν ειπεν εφοβουντο γαρ). Muchas veces se pensó que la conclusión original se había perdido.

La aspereza estilística de la frase conclusiva de Mc 16,8 es relativizada por el estilo continuamente ininterrumpido del Evangelio de Mc. El motivo del temor de las mujeres (cf. Mc 16,8) puede ser suficientemente explicado como reacción al “*mensaje*” que humanamente queda incomprendible: *Jesús, el Cristo ha resucitado*. Para Mc no serían necesarias narraciones ulteriores de las apariciones, porque lo esencial ya había sido dicho en el mensaje del ángel y en el *kérigma* pascual que se encuentra en él contenido. La indicación de ir a Galilea debe ser interpretada desde el punto de vista de quien escucha: la actividad pública de Jesús adquiere ahora un nuevo significado en el mensaje de la resurrección. El término “Galilea” al final del evangelio es una señal: la resurrección tiene una relación intrínseca con la actividad de Jesús durante su vida terrena. El Resucitado es el mismo Jesús histórico. Mc estaría exhortando a releer el evangelio, luego de tener conocimiento de la resurrección de Jesús, para ofrecer una prueba de la continuidad entre el Jesús histórico y el Cristo de la fe.

El texto (cf. Mc 16,9-20) presenta unas palabras clave que postulan su unidad y se refieren a la incredulidad y a la fe: *απιστεω* (vv. 11.16), *απιστια* (v. 14), *ου πιστεω* (vv. 13.14), *πιστεω* (vv. 16.17). A estas se añaden otros términos que se refieren a las apariciones del resucitado: *εκεινος* (vv. 10.11.13.20), *κηρυσσω* (vv. 15.20), *φανερουν* (v. 12), *φαινειν* (v. 9).

2. Aparición de Jesús a los discípulos de Emaús y su comunicación a los demás discípulos (vv 12-13)

· Con el v. 12 *Μετὰ δὲ ταῦτα δυσὶν⁵⁶ ἐξ αὐτῶν περιπατοῦσιν ἐφανερώθη⁵⁷ ἐν ἑτέρῃ μορφῇ πορευομένοις εἰς ἄγρῶν⁵⁸* (*Después de esto a dos de ellos, que viajaban a una aldea, se apareció por el camino con aspecto diferente*) Mc ofrece un sumario de la narración de Lc 24,13-33.35, y aunque no retoma ningún elemento especial del texto lucano, presenta, como detalle particular la

⁵⁶ La flexión del numeral *δυσὶν* es helenística. Cf. BLASS, *Grammatica* p 121.

⁵⁷ *δυσὶν περιπατοῦσιν ἐφανερώθη* constituye la expresión clásica del verbo con forma pasiva seguido por el caso dativo. Cf. BLASS, *Grammatica* p 260.

⁵⁸ En algunas ocasiones el artículo precedido por una preposición puede faltar delante del sustantivo, dejando el mismo significado. Cf. BLASS, *Grammatica* p 328.

expresión εν ετερά⁵⁹ μορφή,⁶⁰ el motivo del compañero de viaje (cf. Lc 14,15) que en realidad presupone un cambio en el aspecto exterior, con respecto a la primera aparición a María Magdalena (cf. Mc 16,9).

El nombre Εμμουσ no es expresamente mencionado como en Lc 24,13, pero se puede entender por la expresión πορευομενοι⁶¹ εις τον αγρον. Tampoco está presente el nombre de uno de los dos discípulos (Κλεοπας). El verbo φανερουον, entendido en forma pasiva φανερουσθαι, es tomado como *aparecerse* y entre los Sinópticos es poco común en Mc (cf. 4,22), pero más común en el Apéndice (cf. Mc 16,12.14)⁶² y, sobre todo es común a Jn (cf. 1,31; 2,11; 3,21; 7,4; 9,3; 17,6; 21,1.bis.14).⁶³

No se habla en Mc del reconocimiento de Jesús de parte de los discípulos al partir el pan, elemento que constituye en centro de la narración lucana. El narrador recorta el texto y pone en evidencia tan sólo lo que le interesa: otra aparición dentro de un tríptico de apariciones que va enumerando: primero a María Magdalena (cf. Mc 16,9-11), luego a los dos que salen al campo (cf. Mc 16,12-13), y finalmente a los Once, reunidos en la ciudad (cf. Mc 16,14).

· El v. 13a κἀκεῖνοι ἀπηλθόντες⁶⁴ ἀπήγγειλαν τοῖς λοιποῖς (*También estos fueron a anunciárselo a los demás*) describe la rápida información de parte de los dos discípulos a los demás que se hallaban en Jerusalén (cf. Lc 24,33. 35).

· El v. 13b οὐδὲ ἐκείνοις ἐπίστευσαν (*pero tampoco a ellos les creyeron*) parece retomar una narración estereotipada que depende del contexto del v. 11: κακεινοι ακουσανθες οτι ζη και εθεαθη υπ'αυτης ηπιστησαν⁶⁵ (*pero ellos al oírle decir que estaba vivo y que lo había visto se negaron a creer*). Los discípulos manifiestan su incredulidad no solamente frente al anuncio de María Magdalena, sino también frente al anuncio de los dos discípulos.

⁵⁹ BLASS, *Grammatica* p 388 afirma que “ετερος en el N.T. ha quedado como el único pronombre dual que no se encuentra tampoco en todos los textos. Éste es el único caso que se da en Mc”.

⁶⁰ SPICQ, *Note* = GLNT S 4* p 195 n.14 observa: “El aspecto exterior de Jesús tuvo que haber cambiado mucho si los discípulos lo toman como un viajero cualquiera, los apóstoles como un fantasma y María Magdalena cree encontrarse ante el cuidador del huerto”.

⁶¹ El verbo πορευεσθαι no es común en Mc. Se da solamente una sola vez en 9,30 en el texto original. El el Apéndice (cf. Mc 16,9-20) aparece tres veces (cf. Mc 16,10.12.15), siendo un verbo muy común en los otros evangelios sobre todo en Mt y Lc (Mc 3 / Mt 29 / Lc 51 / Jn 13 / Hch 37). Cf. MOULTON-GEDEN, *Concordance* p 840; MORGENTHALER, *Statistik* p 134; FANNING, *Aspect* p 342.

⁶² Mc 3 / Mt 0 / Lc 0 / Jn 9. Cf. MORGENTHALER, *Statistik* p 152.

⁶³ Cf. MOULTON-GEDEN, *Concordance* p 984.

⁶⁴ ZERWICK, *Graecitas* p 45 afirma que “el verbo απερχομαι de vez en cuando en lugar de significar *separación, inducido por la preposición απο, significa acercarse a alguien*”.

⁶⁵ Hacemos notar el uso de dos verbos diferentes: απιστειν (Mc 2 / Mt 0 / Lc 2 / Jn 0) menos común y ου πιστευειν (Mc 14 / Mt 11 / Lc 8 / Jn 98 / Hch 37), muy común en los Evangelios y los Hechos. Cf. MORGENTHALER, *Statistik* pp 76.132.

3. Características del texto de Mc:

El texto de Mc forma un tríptico compuesto por la narración de la aparición del Resucitado a María Magdalena (cf. Mc 16,9-11) y a los Once reunidos a la mesa (cf. Mc 16,14-20), entre los dos se encuentra la aparición de Jesús a los discípulos de Emaús (cf. Mc 16,12-13). El texto constituye un sumario que retoma algunos elementos del texto de Lc 24,13-33.35. En el texto se encuentran términos propios del Evangelio de Lc y de Jn.

b. Lc 24,13-35

1. Introducción

El narrador hace notar explícitamente que la narración del hecho se verifica el mismo día del anuncio de la Resurrección (cf. Lc 24,13) que presentan Lc 24,1-12. Con respecto al contexto se nota un cambio de personas y de lugar. Dos de la comunidad de los discípulos dejan Jerusalén, se dirigen hacia Emaús y son alcanzados por Jesús. La narración está delimitada por el comienzo del viaje de los dos discípulos (cf. Lc 24,13) y por su regreso a la comunidad para narrar la experiencia que han tenido (cf. Lc 24,33-34).

Dividimos el texto en cuatro partes: a) vv. 13-14: presentación de los personajes; b) vv. 15-27: diálogo establecido con Jesús durante el camino; c) vv. 28-32: entrada en la casa en la que Jesús parte el pan y es reconocido por ellos; d) vv. 33-35: regreso inmediato de los dos a Jerusalén para narrar a la comunidad lo que les pasó en el camino.

a. Presentación: *Dos de ellos en camino hacia Emaús* (vv. 13-14)

En este texto, que constituye la introducción de todo, se describe una situación que constituye el marco de referencia de toda la narración. Dos de los discípulos están caminando y conversando. Los verbos se encuentran en imperfecto para describir la continuidad de la acción.

· Con el v. 13 *Καὶ ἰδοὺ δύο ἐξ αὐτῶν ἐν αὐτῇ τῇ ἡμέρᾳ ἦσαν πορευόμενοι⁶⁶ εἰς κόμην ἀπέχουσαν⁶⁷ σταδίου ἐξήκοντα⁶⁸ ἀπὸ Ἱερουσαλήμ⁶⁹, ἧ ὄνομα⁷⁰ Ἑμμαοῦς,*

⁶⁶ PORTER, Aspect pp 479-481 hace resaltar que “Al comienzo del texto de Lc notamos una construcción perifrástica que describe el comienzo del viaje de los dos discípulos”. Cf. BLASS, *Grammatica* p 429-439, n° 353.

⁶⁷ La preposición *απο* que compone el verbo *εχω* mantiene toda la forma semántica con el significado de de ser distante en el sentido geográfico. Cf. SPICQ, *Note* = GLNT S 4 p 209.

⁶⁸ La mayor parte de los textos antiguos tienen *εξήκοντα* (P⁷⁵, A, B, D, L, W, Δ, Ψ, muchos minúsculos, leccionarios y versiones. Solamente a, N, y pocas versiones tienen *εκατον εξηκοντα*, identificando así Emaús con la ciudad de Nicópolis, ubicada a 176 estadios (alrededor de 22 millas romanas) de Jerusalén.

(*Aquel mismo día dos de ellos iban camino a una aldea llamada Emaús distante unas dos leguas de Jerusalén*) se plantea la situación que se va tratando. Con la expresión και ιδου se inicia la narración (cf. Lc 23,50) y se llama la atención del lector. Los protagonistas son δυο εξ αυτων, que no pertenecen al grupo de los Once, sino al grupo más amplio de los discípulos: και παντες οι λοιποι (y todos los demás [cf. Lc 24,9]). Estos dos personajes demuestran estar al tanto de todo lo que ha sido narrado en Lc 24,1-12 con respecto al sepulcro vacío y a la aparición de dos ángeles que anunciaron a las mujeres que Jesús había resucitado.

La fecha del acontecimiento es igualmente indicada por Lc con la expresión εν αυτη τη ημερα (*aquel mismo día*), o sea el primer día de la semana τη δε μια των σαββατων (cf. Lc 24,1). El verbo presenta una construcción perifrástica en tiempo imperfecto ησαν πορευομενοι que indica que llevaban tiempo caminando hacia un poblado llamado Emaús. La distancia indicada es de 60 estadios, que corresponden a 11,5 Km, sabiendo que 1 estadio equivale a 192 m. La identificación de Emaús, es difícil. Hay tres opiniones al respecto: Una que la población sea Nicópolis (a 175 estadios = 32,5 Km), otra que sea Kulonje (30 estadios = 5,5 Km) y otra que sea Kubêbe (63 estadios = 12 Km), llamado *Castellum Emaus* desde el tiempo de los cruzados. Nos adherimos a esta última.

· El v. 14 και αυτοι ωμίλουν προς ἀλλήλους περι πάντων τῶν συμβεηκότων⁷¹ τούτων (y comentaban entre ellos todas las cosas que habían sucedido) indica que los dos discípulos habían entrado en una acalorada conversación entre ellos acerca de los hechos acaecidos durante la Pascua. El verbo ομιλειν es típico de la tradición lucana (cf. 24,14.15; Hch 20,11; 24,26)⁷² y significa *compartir, conversar* amigablemente.⁷³ El tiempo imperfecto ωμιλουν indica que la conversación se alargaba durante el camino. El contenido de su conversación es expresado en forma genérica: περι παντων των συνβεηκοτων τουτων (*de todas las cosas que habían sucedido*). Se entiende que es un resumen de los hechos acaecidos en Jerusalén, que Lc describe anteriormente (cf. Lc 22,1-23,56). El

Nos adherimos a la primera propuesta pues nos parece que la distancia de 176 estadios es excesiva para recorrerla en una noche. Cf. METZGER, *Commentary* pp 184-5.

⁶⁹ La preposición απο repetida dos veces en el texto (κωμη απ-εχουσα...απο Ιηρουσαλημ) indica la distancia entre la población y la capital. Cf. BLASS, *Grammatica* pp 148-149 n° 4.

⁷⁰ La expresión carece de la tercera persona del imperfecto ην, al estar precedida por el pronombre relativo η. Cfr. BLASS, *Grammatica* p 197, n 128.

⁷¹ PORTER, *Aspect* pp 394-397 n° 4 hace notar que “el participio perfecto entre sus funciones tiene la de completar la especificidad que depende de una preposición. En este caso el participio está precedido por un artículo que lo especifica (cf. περι παντων των συνβεηκοτων τουτων)”.

⁷² Mc 0 / Mt 0 / Lc 2 / Hch 2 / Jn 0. Cf. MORGENTHALER, *Statistik* p 125

⁷³ Cf. BLASS, *Grammatica* p 262, n° 193.

verbo συμβαινειν es empleado sobre todo por Lc.⁷⁴ Una expresión semejante se encuentra en Lc 24,18: Συ μονος παροικεις Ιερουσαλημ και ουκ εγνωσ τα γενομενα εν αυτη εν ταις ημεραις ταυταις; (“¿Eres tú el único de paso en Jerusalén que no se ha enterado de lo ocurrido estos días en la ciudad?”).

b. *Diálogo con Jesús no reconocido* (vv. 15-27)

Jesús como compañero de viaje se acerca a los dos sumergidos en sus discusiones y con sus preguntas suscita una conversación. Dividimos el texto en tres partes para su mejor comprensión: 1) las preguntas de Jesús suscitan las respuestas de los dos discípulos (vv. 15-19a); 2) ellos cuentan los acontecimientos desde su punto de vista (vv. 19b-24); 3) Jesús interpreta todos los hechos a la luz de las Escrituras (vv. 25-27).

1. *El encuentro de Jesús con los dos* (vv. 15-19a)

Aún permaneciendo desconocido, Jesús se hace compañero de camino de los dos discípulos (vv. 15-16). A esta descripción siguen *tres preguntas* que orientan la narración hecha por los dos interlocutores (vv. 17-19a).

Con el v. 15 και ἐγένετο ἐν τῷ ὁμιλεῖν αὐτοῦς και συζητεῖν και αὐτὸς Ἰησοῦς⁷⁵ ἐγγίσας συνεπορεύετο αὐτοῖς, (*Mientras conversaban y discutían, Jesús en persona se acercó y se puso a caminar con ellos*) Lc introduce la intervención de Jesús. La expresión και εγενετο señala la entrada de un nuevo factor en el camino que están haciendo los dos y en su conversación acalorada y prolongada. Al ομιλειν, que ya hemos visto, sigue el verbo συζητειν, que significa *discutir, conversar acaloradamente*, que subraya la fuerza de su conversación. El verbo συζητειν es común en Mc y Lc.⁷⁶ La expresión εν τῷ ομιλειν αὐτοῦς και συζητειν indica una acción simultánea que se prolonga en el camino que están haciendo los dos discípulos.⁷⁷

Mediante la expresión αὐτος Ἰησους, que traducimos con *Jesús mismo, Jesús en persona*, Lc afirma que el desconocido que se acerca a los dos y comienza a hacer camino con ellos, es precisamente él. La última acción de Jesús referida por Lc en la pasión era και τουτον ειπων εξεπνευσεν = *y diciendo*

⁷⁴ El verbo συμβαινειν es más bien común en la tradición lucana: Mc 1 / Mt 0 / Lc 1 / Hch 3 / Jn 0. Cf. MORGENTHALER, *Statistik* p 144.

⁷⁵ La construcción και εγενετο... es un semitismo empleado por Lc, que añade fuerza a la narración presentando un detalle específico que cambia el contexto. El presente infinitivo εν τῷ ομιλειν αὐτοῦς και συζητειν subraya la tensión y la concentración con las que conversan y discuten los dos discípulos que se alejaron de Jerusalén. Cf. PORTER, *Aspect* pp 120-123.

⁷⁶ Συζητειν es común a Mc y Lc: Mc 6 / Mt 0 / Lc 2 / Hch 2 / Jn 0. Cf MORGENTHALER, *Statistik* 144.

⁷⁷ Cf. ZERWICK, *Graecitas* p 133, n 390.

esto espiró (cf. Lc 23,46b) precedida por su segundo grito al Padre *Πατερ εις χειρας σου παρατιθειμαι το πνευμα μου = Padre, a tus manos encomiendo mi espíritu* (cf. Lc 23,46a). Sus nuevas acciones ahora son *acercarse, caminar, preguntar*, que demuestran que él está verdaderamente vivo, en concordancia con la pregunta que los dos personajes dirigen a las mujeres en el sepulcro (cf. 24,5: *Τι ζητειτε τον ζωντα μετα των νεκρων*), y que se preocupa por sus discípulos. Lc no habla de su aspecto; evidentemente Jesús se presenta ante ellos como un viajero normal (cf. Mc 16,12), igual que en Jn 20,15 se había presentado ante María Magdalena, como el cuidador del jardín.

· Con el v. 16 *οι δε οφθαλμοι αυτων εκρατουντο του μη επιγνωαι αυτον*⁷⁸ *(Pero sus ojos estaban cegados y no podían reconocerlo)* Lc afirma que los dos discípulos no estaban en capacidad de reconocer a Jesús, aunque lo tuvieran al lado. El evangelista hace notar claramente el cambio acontecido en ellos entre el comienzo y el final de la narración:

Lc 24,16: *Οι δε οφθαλμοι εκρατουντο του μη επιγνωαι αυτον (Pero sus ojos estaban cegados y no podían reconocerlo).*

Lc 24,31: *Αυτων δε διηνοιχθησαν οι οφθαλμοι και επεγνωσαν αυτον (Se les abrieron los ojos y lo reconocieron).*

Es típica la situación de los dos que, no obstante que Jesús esté vivo, hable y camine junto con ellos, no lo reconocen.⁷⁹ Solamente al final, cuando Jesús, sentado a la mesa, parte el pan con ellos, se les abrirán los ojos. Mientras tanto Jesús toma la iniciativa y les dirige tres preguntas (cf. Lc 24,17a.18.19).

· Con el v. 17a *ειπεν δε προς αυτους: Τινες οι λογοι ουτοι ους αντιβαλλετε προς αλληλους*⁸⁰ *περιπατουντες (Jesús les dijo: “¿Qué conversación es esta que os traéis por el camino?”)* Jesús se introduce en su conversación y, a través de *ειπεν*, quiere participar en el argumento de su discusión. El verbo *αντιβαλλειν* es *hápax* en todo el N.T.⁸¹ y tiene un significado de responder, contestar que indican el regreso del pensamiento sobre sí mismo para profundizar algún elemento presente en la conciencia espontánea. Se entiende como un latinismo

⁷⁸ BLASS, *Grammatica* pp 486-487 n 400 presenta la expresión του μη επιγνωαι con el infinitivo como si fuera un sustantivo en caso genitivo sin la preposición que lo rige.

⁷⁹ La expresión que emplea Lc con του y el infinitivo sustantivado (cf. του μη επιγνωαι) se adapta a la reacción negativa de los discípulos que no reconocen a Jesús no obstante que él camine junto a ellos. Cf. ZERWICK, *Graecitas* p 131, n° 386; BLASS, *Grammatica* pp 486-487 n 400.

⁸⁰ El verbo αντιβαλλειν suele regir el caso dativo, raras veces como aquí, al añadirse προς, rige el caso acusativo. Cf. BLASS, *Grammatica* p 272, n 202.

⁸¹ Se encuentra además en 2Mac 11,13. Cf. Mc 0 / Mt 0 / Lc 1 / Jn 0. Cf. MORGENTHALER, *Statistik* p 74.

que tiene el sentido de disputar o de entretenerse conversando como sucede con los peregrinos de Emaús.⁸²

· El v. 17b καὶ ἐστάθησαν σκυθρωποί (*Se detuvieron cariacontecidos*) describe la reacción fuerte de los dos ante la pregunta de Jesús. El verbo ἐστάθησαν, aoristo pasivo de ἵστημι, tiene un significado intransitivo. Hasta el momento todos los verbos de la narración indicaban movimiento y describían su caminar: πορευομενοι (v. 13), συνεπορευετο (v. 15), περιπατούντες (v. 17). El detenerse de los dos indica la sorpresa que les causa la pregunta del desconocido. A los dos Lc los caracteriza como σκυθρωποί. Este adjetivo, presente solamente en Mt y Lc,⁸³ es un compuesto de un adjetivo: σκυτρος (*triste, malhumorado*) y un sustantivo: ὤψις⁸⁴ (*cara, rostro*) que traducimos como *cari-acontecidos*.

· El v. 18a ἀποκριθεὶς δὲ εἰς ὄνοματι Κλεοπᾶς⁸⁵ εἶπεν πρὸς αὐτόν· (*y uno de ellos, que se llamaba Cleofás, le replicó*) describe la reacción fuerte de uno de los dos que queda sorprendido por la pregunta. Su nombre es Κλεοπας, sustantivo abreviado de Κλεοπατρος, y es *hárax* en todo el N. T.⁸⁶

· En el v. 18b Σὺ μόνος παροικεῖς Ἱερουσαλήμ καὶ οὐκ ἔγνως τὰ γενόμενα ἐν αὐτῇ ἐν ταῖς ἡμέραις ταύταις; (“¿Eres tú el único de paso en Jerusalén que no supiste lo ocurrido estos días en la ciudad?”). La pregunta retórica, que expresa molestia, hace referencia al verbo παροικεῖν que significa *habitar cerca, vivir como extranjero en*, se da solamente en Lc y en Heb.⁸⁷ La conjunción και es empleada aquí en lugar de la proposición relativa correspondiente: *que no está al corriente*.⁸⁸ La pregunta expresa la convicción de que en la ciudad hay un solo argumento del cual se está hablando y del cual también los extranjeros deberían estar informados. La mente de Cleofás está llena de estos acontecimientos. Él piensa que todos los que han estado en Jerusalén esos días tienen que estar enterados de los *hechos* o haber participado en los mismos. De ahí que manifiesta su extrañeza ante la intervención del desconocido.

⁸² Cf. SPICQ, *Note* = GLNT S 4, p 178.

⁸³ Lucas es el único en presentar este nombre Κλεοπας; Mc 0 / Mt 0 / Lc 1 / Jn 0. Cf. MORGENTHALER, *Statistik* p 113.

⁸⁴ Cf. BALZ, ὤψις = DENT II p 667.

⁸⁵ La expresión carece de la tercera persona del tiempo imperfecto ην, cuando está precedida por el numeral εις. Cfr. BLASS, *Grammatica* p 197, n 3.

⁸⁶ En Jn 19,25 encontramos Κλωπας como esposo de una de las Marías (Μαρια η του Κλωπα). Cf. BLASS, *Grammatica* p 188.2.

⁸⁷ Cf. Mc 0 / Mt 0 / Lc 1 / Jn 0 / Heb 1. Cf. MORGENTHALER, *Statistik* p 130.

⁸⁸ Cf. ZERWICK, *Graecitas* pp 153-154 ε). Cf. BLASS, *Grammatica* pp 533-536, n 442.

· Con el v. **19a** καὶ εἶπεν αὐτοῖς· Ποῖα; (*Él les preguntó: “¿Qué?”*) Jesús, con el segundo εἶπεν pide explicación a los dos, pero al mismo tiempo los ayuda a interiorizar los acontecimientos y a verbalizar sus sentimientos. El protagonista de esos hechos se presenta como absolutamente ignorante de todo, muestra su disponibilidad a la escucha y favorece la exteriorización del desencanto y preocupaciones de los dos discípulos.

2. Los dos narran los acontecimientos desde su punto de vista (vv. 19b-24)

La narración de los dos discípulos es una síntesis de la vida y de la actividad de Jesús. Comienza de una manera muy concisa y se vuelve cada vez más explícita.

· Con el v. **19b** Οἱ δὲ εἶπαν αὐτῶ· Τὰ περὶ Ἰησοῦ τοῦ Ναζαρηνοῦ, ὃς ἐγένετο ἀνὴρ προφήτης δυνατὸς ἐν ἔργῳ καὶ λόγῳ ἐναντίον⁸⁹ τοῦ θεοῦ καὶ παντὸς τοῦ λαοῦ, (*Le contestaron: “Lo de Jesús Nazareno, que resultó ser un profeta poderoso en obras y palabras ante Dios y ante todo el pueblo*) los dos interlocutores dan una explicación precedida por un resumen: Τα περι Ιησου του Ναζαρηνου (“*Lo de Jesús Nazareno*”).⁹⁰ La actividad pública de Jesús, descrita por Lc 4-21, es sintetizada aquí por esta caracterización: ος εγενετο ανηρ προφητης δυνατος εν εργω και λογω εναντιον του θεου και παντος του λαου (*que resultó ser un profeta poderoso en obras y palabras ante Dios y ante todo el pueblo*). Los dos discípulos repiten el aprecio del pueblo, que ha visto en él un gran profeta (cf. Lc 7,16):

Lc 7,16: Λεγοντες οτι Προφητης μεγας ηγερθη εν υμιν και οτι Επισκεψατο ο θεος τον λαον αυτου (*Decían: “un grande profeta ha surgido entre nosotros. Dios ha visitado a su pueblo”*).

Lc 24,19: Οι δε ειπαν αυτω· Τα περι Ιησου του Ναζαρηνου, ος εγενετο ανηρ προφητης δυνατος εν εργω και λογω εναντιον του θεου και παντος του λαου (*Contestaron: “Lo de Jesús Nazareno, que resultó ser un profeta poderoso en obras y palabras ante Dios y ante todo el pueblo*).

Los dos textos, que junto a 7,39; 9,8.19 consideran a Jesús como profeta, expresan el sentir de la gente y constituyen una *inclusión* en el evangelio de Lc.

⁸⁹ Ἐναντίον es una preposición impropia que se da solamente en Lc. Cf. BLASS, *Grammatica* pp 285-286, n. 214.

⁹⁰ Lc describe a Jesús con dos términos, uno: Ναζαρηνος (cf. Lc 4,34; 24,19) que constituye una gran inclusión en todo el evangelio que presenta a Jesús vinculado a la ciudad de Nazaret donde vivió toda su vida, y otro: Ναζωραιος (cf. Lc 18,37) que la gente de Gerico describe como el nazireo. Cf. MOULTON-GEDEN, *Concordance* p 660.

· El v. 20 ὅπως⁹¹ τε παρέδωκαν αὐτον οἱ ἀρχιερεῖς καὶ⁹² οἱ ἄρχοντες ἡμῶν εἰς κρίμα θανάτου καὶ ἐσταύρωσαν αὐτόν (“*Cómo los sumos sacerdotes y nuestros jefes lo entregaron para que lo condenaran a muerte y lo crucificaran*”) al referirse a la pasión y muerte de Jesús, habla de los *responsables*: οἱ αρχιερεις και οι αρχοντες ημων (*los sumos sacerdotes y nuestros jefes*). De ellos, entre otras cosas se describen dos acciones: παραδιδοναι = *entregar*⁹³ y σταυρουν = *crucificar* (cf. Lc 24,7). La expresión κριμα⁹⁴ θανατου es típica de Lc e indica la *pena capital*.

· Con el v. 21a ἡμεῖς δὲ ἠλπίζομεν⁹⁵ ὅτι αὐτός⁹⁶ εστιν ὁ μέλλων λυτροῦσθαι τὸν Ἰσραήλ (“*Nosotros esperábamos que él mismo fuera el liberador de Israel*”) se plantea la esperanza de la liberación y del rescate político. El tiempo imperfecto ἠλπίζομεν tiene un *sentido iterativo* con el que los discípulos afirman que estaban convencidos del hecho de que Jesús liberara políticamente a Israel.⁹⁷ Del sustantivo λυτρον, entendido como *medio de liberación y precio del rescate*,⁹⁸ se deriva el verbo λυτροῦσθαι (*redimir, liberar mediante el pago de un rescate*) que a su vez deriva de λυειν y expresa ordinariamente la idea de un rescate y de una liberación.⁹⁹ El verbo λυτροῦσθαι está presente solamente en Lc y en Pablo.¹⁰⁰ Con estas palabras los dos discípulos maifiestan que creían exclusivamente en una liberación política del pueblo del poder de los romanos.

⁹¹ BLASS, *Grammatica* afirma: “El relativo indefinido ὅπως en una interrogativa indirecta en lugar de πῶς se halla solamente aquí en Lc”.

⁹² Las conjunciones τε... και en correlación entre sí dan una mayor conexión que el simple και y se encuentran solamente uniendo conceptos, nexos, acontecimientos y no frases completas. Cf. BLASS, *Grammatica* p 540, n° 444.

⁹³ A menudo el verbo παραδιδοναι encierra la acepción judicial de entregar a alguien al tribunal o a la cárcel. De la misma manera los Sumos Sacerdotes y los Jefes del pueblo entregan a Jesús a Pilato con el fin de que lo condene a muerte. Cf. SPICQ, *Note* = GLNT S 4* p 300.

⁹⁴ El término κριμα es típicamente paulino, aunque Lc lo refiere tres veces (Mc 1 / Mt 1 / Lc 3 / Jn 1 / Pb 12). Cf. MORGENTHALER, *Statistik* p 114.

⁹⁵ Aunque en los cuatro evangelios el sustantivos ελπις no aparece nunca, sin embargo el verbo ελπίζειν aparece cinco veces, tres de las cuales tienen sentido religioso (cf. Mt 12,21; Lc 24,21; Jn 5,45). Cf. SPICQ, *Note* = GLNT S 4 p 153, n° 2.

⁹⁶ El pronombre αὐτος es considerado aquí de una manera enfática: *él mismo en persona*. Cf. BLASS, *Grammatica* p 356, n° 3.

⁹⁷ Cf. FANNING, *Aspect* pp 244-245; MATEOS, *Aspecto* p 51, n° 116 afirma que “el imperfecto ἠλπίζομεν traslada al pasado el aspecto continuo del presente οτι αὐτος εστιν ο μελλων λυτροῦσθαι τον Ἰσραηλ”.

⁹⁸ El término λυτρον está presente solamente en Mc y Mt (Mc 1 / Mt 1 / Lc 0 / Jn 0). Cf. MORGENTHALER, *Statistik* p 117.

⁹⁹ Cf. SPICQ, *Note* = GLNT S 4* pp 88-89.

¹⁰⁰ Cf. Mc 0 / Mt 0 / Lc 1 / Jn 0 / Pb 1. Cf. MORGENTHALER, *Statistik* p 117.

· Con el v. 21b ἀλλά¹⁰¹ γε καὶ σὺν πᾶσιν τούτοις τρίτην ταύτην ἡμέραν ἄγει ἄφ' οὗ ταῦτα ἐγένετο (“*Pero, además de todo eso, con hoy son ya tres días que esto ocurrió*”) Lc describe la desilusión y la frustración actual de los dos que constatan que han transcurrido ya tres días desde que estas cosas han sucedido y no han visto ningún resultado. Con la expresión *τρίτη ταυτη ημερα* los dos tal vez se refieren a la resurrección que Jesús había anunciado (cf. Lc 9,22; 18,33; 24, 7.46) y lamentan su falta de cumplimiento.

· El v. 22 ἀλλά¹⁰² καὶ γυναικῆς τινες ἐξ ἡμῶν ἐξέστησαν ἡμᾶς, γενόμεναι ὀρθριναί¹⁰³ ἐπὶ τὸ μνημεῖον (“*Es verdad que algunas mujeres de nuestro grupo nos han dado un susto: fueron muy de mañana al sepulcro*”) introduce una novedad en la explicación de los dos discípulos. Ellos narran algunos detalles de la experiencia de las mujeres que son llamadas *ορθριναί* (*madrugadoras*)¹⁰⁴. La afirmación *ἐξέστησαν ημας* significa que la narración de las mujeres había trastornado a los discípulos, los había sorprendido y hasta los había hecho salir de sí mismos.¹⁰⁵ El verbo *ἐξιστασθαι*¹⁰⁶ (*trastornar*) pone en evidencia el impacto que la información que ellas dieron, causó en todo el grupo de los discípulos.

· Con el v. 23a καὶ μὴ ἐροῦσαι τὸ σῶμα αὐτοῦ (*No encontrando su cuerpo*), Lc describe por segunda vez el hecho que trastornó a las mujeres, en 24,2 narra su experiencia y en 24,23a repite la descripción del hecho, poniéndolo esta vez en boca de los dos:

Lc 24,3: Ουχ ευρον το σωμα του κυριου Ιησου (“*No encontraron el cuerpo del Señor Jesús*”).

Lc 24,23a: Και μη ευρουσαι το σωμα αυτου (“*No habiendo ellas encontrado su cuerpo*”).

¹⁰¹ La conjunción disyuntiva ἀλλά se emplea para introducir con énfasis una nota posterior. Cf. BLASS, *Grammatica* pp 546-457, n° 7.

¹⁰² Esta conjunción adversativa es empleada para introducir con énfasis una nota ulterior añadida por el que habla. Cf. BLASS, *Grammatica* pp 546-547 n 448.

¹⁰³ La expresión que une entre sí adjetivos predicativos como *γενόμεναι ορθριναί* corresponde a un adverbio que traducimos: *muy de mañana*. Cf. BLASS, *Grammatica* pp 312-313, n 243. El adjetivo *ορθρινος*, único en Lc es *hápax* en todo el N. T.: Mc 0 / Mt 0 / Lc 1 / Jn 0. Cf. MORGENTHALER, *Statistik* p 126.

¹⁰⁴ El sustantivo *ορθρος* (cf. Lc 24,1) es exclusivamente de la tradición lucana (Mc 0 / Mt 0 / Lc 1 / Jn 0 / Hch 1. Cf. MORGENTHALER, *Statistik* p 126.

¹⁰⁵ Cf. SPICQ, *Note* = GLNT S 4 p 595.

¹⁰⁶ El verbo *ἐξισταναι* es común en los Mc y en la Tradición lucana: Mc 4 / Mt 1 / Lc 3 / Jn 0 / Hch 8. Cf. MORGENTHALER, *Statistik* p 97.

· Con el v. 23b ἦλθον λέγουσαι καὶ ὀπτασίαν¹⁰⁷ ἀγγέλων ἑωρακέναι (“*Volvieron contando que habían visto una aparición de ángeles*”) se introduce la *visión*. La conjunción καὶ sustituye la proposición relativa correspondiente: *que ellas habían visto una aparición de ángeles*.¹⁰⁸ La expresión ὀπτασια ἀγγελων describe una visión de ángeles que ellas decían haber tenido (cf. Lc 24,5-6). El infinitivo perfecto εωρακεναι describe la acción acontecida en el pasado de la cual ellas dan testimonio con firmeza.¹⁰⁹ Las tres veces que aparece en Lc el tiempo perfecto εωρακα se relaciona siempre con una visión (cf. Lc 1,22; 9,36; 24,23):

1,22: [Ζαχαρίας] ἐξέλθων δε οὐκ εἶδνατο λαλῆσαι αυτοις, και επεγνωσαν οτι οπτασιαν εωρακεν εν τω ναω, και αυτος ην διανευων αυτοις και διεμεινεν κυφος ([Zacarías] *cuando salió, no podía hablarles, y ellos comprendieron que en el santuario había tenido una visión y se había vuelto mudo*).

9,36: Και εν τω γενεσθαι την φωνην ευρεθη Ιησους μονος, και αυτοι εσιγησαν και ουδενι απηγγειλαν εν εκειναις ταις ημεραις ουδεν ων εωρακαν (*Cuando cesó la voz, Jesús estaba solo. Los discípulos guardaron el secreto y, por aquel momento, no contaron a nadie nada de lo que habían visto*)

24,23: ἦλθον λέγουσαι καὶ ὀπτασίαν ἀγγέλων ἑωρακέναι (*Volvieron contando que habían visto una aparición de ángeles*)

La noticia que dan las mujeres en 24,23b resume a manera de *inclusión* lo que Lc había dicho en 24,9:

24,9: και αποστρεψασαι απο του μνημειου απηγγειλαν ταυτα παντα (*Volvieron del sepulcro y anunciaron todo esto*).

24,23b: και... ηλθον λεγουσαι και οπτασιαν ἀγγελων εωρακεναι (*y fueron diciendo que habían visto una aparición de ángeles*).

· El v. 23c οὐ λέγουσιν αὐτὸν ζῆν (“*Que les decían que estaba vivo*”) refiere el contenido del mensaje de los ángeles. El infinitivo presente ζην¹¹⁰ indica que Jesús sigue estando vivo. La narración resume lo que los ángeles les habían

¹⁰⁷ El término ὀπτασια es conocido solamente en la Tradición lucana: Mc 0 / Mt 0 / Lc 2 / Jn 0 / Hch 1. Cf. MORGENTHAUER *Statistik* p 126.

¹⁰⁸ Cf. BLASS, *Grammatica* pp 533-536, n 442.

¹⁰⁹ Cf. FANNING, *Aspect* p 396. BLASS, *Grammatica* pp 422-423 n° 342 afirma que: “*el tiempo perfecto εωρακεναι pone en evidencia la experiencia del sujeto más que el tiempo perfecto ακηκοεναι*”.

¹¹⁰ El verbo ζαω, en el infinitivo presente, en lugar de tener ζαν, forma propia del griego clásico, se contrae excepcionalmente en ζην. Cf. BLASS, *Grammatica* p 143.

dicho en el sepulcro: Τι ζητετε τον ζωντα μετα των νεκρων· (“¿Por qué están buscando entre los muertos a uno que está vivo?”).

· Al final con el v. 24 και ἀπῆλθόν τινες τῶν σὺν ἡμῖν ἐπὶ τὸ μνημεῖον και εὔρον οὕτως καθὼς και αἱ γυναῖκες εἶπον, αὐτὸν δὲ οὐκ εἶδον (“*Algunos de los nuestros fueron también al sepulcro, y lo encontraron tal y como habían dicho las mujeres; pero a él no lo vieron*”) los dos discípulos narran la constatación de parte de algunos discípulos de la veracidad del mensaje de las mujeres habían dado.

24,12: Ο δε Πητρος αναστας εδραμεν επι το μνημειον και παρακυψας βλεπει τα οθονια μονα, και απηλθεν προς εαυτον θαυμαζων το γεγονος (*Pedro sin embargo se levantó y fue corriendo al sepulcro. Asomándose vio sólo las vendas por el suelo y se volvió a la casa extrañándose de lo ocurrido*).

24,24: Και απηλθον τινες των συν ημιν επι το μνημειον και ευρον ουτως καθως και αι γυναικες ειπον, αυτον δε ουκ ειδον (“*Algunos de los nuestros fueron también al sepulcro y lo encontraron tal como habían dicho las mujeres, pero a él no lo vieron*”).

Se nota una diferencia entre el texto de Lc 24,12 que refiere que Pedro fue él solo a ver el sepulcro para constatar lo que habían dicho las mujeres¹¹¹ y Lc 24,24 que habla de algunos discípulos (τινες των συν ημιν) que habían ido al sepulcro y habían encontrado todo como habían dicho las mujeres.¹¹² (cf. Jn 20,3-8). Concluyendo su narración los dos discípulos afirman que αυτον δε ουκ ειδον (*pero a él no lo vieron*).

3. Jesús interviene interpretando los hechos a la luz de la Escritura (vv. 25-27)

Con una oración directa Lc describe primero una exclamación (v. 25) acompañada por una pregunta de parte de Jesús (v. 26) y seguida de la explicación de las Escrituras (v. 27). Luego que los dos discípulos han recapitulado los acontecimientos, Jesús muestra la relación de los hechos con la Escritura que manifiesta la voluntad de Dios.

¹¹¹ El texto de Jn 20,1-2 habla solo de María Magdalena que fue al sepulcro pero, refiriendo sus palabras a Pedro y al otro discípulo, el redactor usa el plural: και ουκ οιδαμεν που εθηκαν αυτον (y no sabemos dónde lo han puesto) lo que hace presuponer que junto con María Magdalena habrían ido al sepulcro otras mujeres (cf. Mc 16,1; MT 28,1; Lc 24,10).

¹¹² El texto de Jn 20,3-8 certifica mejor esta segunda versión de Lc, pero nada impide que Pedro haya ido acompañado por otro discípulo como afirman Lc 24,24 en coincidencia con Jn 20,3-8.

· El v. 25 και αὐτὸς εἶπεν πρὸς αὐτούς: ὦ ἀνόητοι καὶ βραδεῖς τῆ καρδίᾳ τοῦ πιστεύειν¹¹³ ἐπὶ πᾶσιν οἷς ἐλάλησαν οἱ προφῆται. (*Entonces Jesús les dijo: “¡Qué torpes sois y que lentos para creer lo que anunciaron los Profetas!*) presenta la intervención de Jesús que califica a los dos discípulos como *torpes* y *lerdos*. La interjección Ω que precede el vocativo y, normalmente falta en el N. T., expresa una fuerte emoción de Jesús quien les reprocha la falta de sensatez y la lentitud de comprensión.¹¹⁴ El adjetivo ἀνοητος (*de poca inteligencia, lento para comprender, obtuso*) se encuentra todavía en Gal 3,1 y es típico del vocabulario paulino¹¹⁵:

Lc 24,25: Ω ἀνοητοι και βραδεις τη καρδια (“*¡Qué torpes y lerdos de corazón!*”).

Gal 3,1: Ω ἀνοητοι Γαλαται (“*¡O insensatos Gálatas!*”).

El adjetivo βραδυσ es propio del vocabulario de Lc y de Sant.¹¹⁶ En Lc 24,45 se afirma que *Jesús les abrió la mente* (διηνοιξεν αὐτῶν τὸν νοῦν) para entender las Escrituras. El corazón (ἡ καρδία), centro volitivo, intelectual y emocional del hombre es mencionado algunas veces en el texto (Lc 24,25.32.38). Aquí el corazón es tildado de *lentitud* y de *obtusidad*.¹¹⁷ La mente y el corazón de los discípulos no logran relacionar todo lo que los profetas habían dicho acerca del Mesías. El verbo πιστεuein,¹¹⁸ presente varias veces en Lc (cf. 1,20.45; 8,12.13.50; 16,11; 20,5; 22,67; 24,25) en el cap. 24 se da solamente aquí. La dificultad de creer en Lc está presente desde 1,20 hasta 24,25 haciendo de este proceso una inclusión importante:

1,20 Καὶ ἰδοὺ [Ζαχαρίας] ἐστὶ σιωπῶν καὶ μὴ δυναμενὸς λαλῆσαι ἀχρι ἡς ἡμερας γενηται ταυτα, ἀνθ' ὧν οὐκ ἐπιστευσας τοῖς λόγοις μου, οἱτινες πληρωθησονται εἰς τὸν καιρὸν αὐτῶν (“*Pues mira [Zacarías] te vas a quedar mudo y no podrás hablar hasta el día que esto suceda, por no haber dado fe a mis palabras, que se cumplirán en su momento*”).

24,25 Ω ἀνοητοι και βραδεις τη καρδια του πιστεuein επι πασιν οἷς ἐλάλησαν οἱ προφῆται: (“*¡Qué torpes sois y que lentos para creer todo lo que anunciaron los Profetas!*”).

¹¹³ BLASS, *Grammatica* pp 486-488 n 400 hace notar el uso del infinitivo presente como si fuera un sustantivo en caso genitivo sin la preposición que lo rige.

¹¹⁴ Cf. ZERWICK, *Graecitas* pp 11-12, n 35. BLASS, *Grammatica* p 217 n 146.

¹¹⁵ El término es *hápax* en Lc: Mc 0 / Mt 0 / Lc 1 / Jn 0 / Pb 5, pero es común en Pb. Cf. MORGENTHALER, *Statistik* p 74.

¹¹⁶ Cf. Mc 0 / Mt 0 / Lc 1 / Jn 0 / Hch 0 / Sant 2. Cf. MORGENTHALER, *Statistik* p 83.

¹¹⁷ BLASS, *Grammatica* pp 355-357 n 187 hace notar que “*la expresión ἀνοητοι και βραδεις τη καρδια, que incluye un caso dativo propio que indica indirectamente las personas más interesadas o sea los dos discípulos*”.

¹¹⁸ Cf. Mc 14 / Mt 11 / Lc 9 / Jn 98. Cf. MORGENTHALER, *Statistik* p 132.

· En el v. 26 οὐχὶ ταῦτα ἔδει παθεῖν τὸν Χριστὸν καὶ εἰσελθεῖν εἰς τὴν δόξαν αὐτοῦ; (“¿No tenía el Mesías que padecer todo eso para entrar en su gloria?”) a la narración de los dos se contrapone una exclamación dolida de Jesús, seguida de una pregunta retórica, en la que él insiste en el hecho de que el Mesías debía entrar en la gloria a través de la pasión y muerte, según el plan de Dios. El verbo δεῖν, presente en Lc 9,22; 17,25; 22,37; 24,7.44, revela que Cristo sólo luego de la pasión y de la muerte fue glorificado. Ellos hablan de Jesús como de un gran profeta (cf. Lc 24,19), mientras que Jesús habla del Mesías. En la figura del Cristo se basaba el proceso en contra de Jesús (cf. Lc 22,67; 23,2) y las burlas que le hicieron los Sanedritas (cf. Lc 23,35.39). Pero precisamente sólo por este camino Jesús, burlado, condenado y ejecutado, alcanzó la gloria. La expresión και εισερχεσθαι εἰς τὴν δόξαν αὐτου (y entrar en su gloria) se da solamente aquí en Lc como *consecuencia* del padecer de Cristo (ταῦτα εδει παθειν τον Χριστον).¹¹⁹ En la expresión *padecer y entrar en la gloria del Señor* la segunda parte del texto está por *resucitar* presente en los textos correspondientes (cf. Lc 9,22; 24,7.46) y lo explica, pues resucitar, después de padecer y morir, significa entrar en la presencia inmediata de Dios y participar de su gloria.¹²⁰

· El v. 27 καὶ ἀρξάμενος ἀπὸ Μωϋσέως καὶ ἀπὸ πάντων τῶν προφητῶν διερμήνευσεν αὐτοῖς ἐν πάσαις ταῖς γραφαῖς τὰ περὶ ἑαυτοῦ (Y comenzando por Moisés y siguiendo por los Profetas les explicó lo que se refería a él en toda la Escritura), luego de que Jesús ha reprochado la torpeza a los discípulos (v. 25) y ha hecho ver el nexo inseparable entre el plan salvador de Dios y el camino del Cristo (v. 26), hace con los dos un largo recorrido de todo el A. T. Comienza por *Moisés* (Pentateuco) y por todos los *Profetas* (Libros históricos y proféticos) y les explica las cosas que se referían a Él y que estaban presentes en toda la Escritura. El verbo διερμηνευειν es propio de Lc y del vocabulario paulino¹²¹ y significa *explicar, interpretar, aclarar por medio de todas las Escrituras, las cosas relativas a él*. Este término διερμηνευειν es *hápax* en todos los evangelios En Hch 9,36 significa *traducir* y en 1 Cor 14,5.13.27 significa *interpretar el lenguaje, llevar a la comprensión* lo que no se entiende.¹²²

Jesús, en calidad de hermeneuta, hace ver a los discípulos dónde y cómo las Escrituras hablan de Él. Lc constata el hecho en general y no se refiere a ningún detalle en particular acerca de esta o de aquella explicación. Lo mismo

¹¹⁹ Según ZERWICK, *Graecitas* p 153-154, γ) la conjunción και está aquí por ινα, con finalidad *consecutiva*. Cf. BLASS, *Grammatica* pp 532-535 n 442.

¹²⁰ La gloria, de hecho, es un estado divino, una condición de honor y dignidad suprema, de un esplendor conveniente que se opone a la pasión y muerte. Cf. SPICQ, *Note* = GLNT S 4 p 425.

¹²¹ Cf. Mc 0 / Mt 0 / Lc 1 / Jn 0 / Hch 1 / 1Co 4. C. MORGENTHALER, *Statistik* p 89.

¹²² Cf. SPICQ, *Note* = GLNT S 4 p 361.

aparecerá luego en la afirmación de los mismos discípulos: “*Nos abría el sentido de las Escrituras*” (cf. Lc 24,32) y “*le abrió la mente para entender las Escrituras*” (cf. Lc 24,45).

Jesús repetirá lo mismo a todos los discípulos reunidos en Jerusalén en Lc 24,44-46 antes de despedirse de ellos. Hay una pequeña diferencia en la formulación que se constata entre *narración* (cf. Lc 24,27) y *oración directa* (cf. Lc 24,44) en la que se añaden los Salmos completando así los tres componentes del A. T.:

24,27 Καὶ ἀρξάμενος ἀπο Μωϋσεως καὶ ἀπο παντων των προφητων διερμηνευσεν αυτοις εν πασαις ταις γραφαις τα περι εαυτου (*Y comenzando por Moisés y siguiendo por los Profetas les explicó lo que se refería a él en toda la Escritura*).

24,44 Ειπεν δε προς αυτοις: Ουτοι οι λογοι μου ους ελαλησα προς υμας επι ων συν υμιν, οτι δει πληρωθηναι παντα τα γεγραμμενα εν τω νομω Μωϋσεως καὶ τοις προφηταις καὶ ψαλμοις περι εμου (*Después les dijo: “A esto me refería cuando, estando todavía con vosotros, os dije que todo lo escrito en la Ley de Moisés y en los Profetas y Salmos acerca de mí tenía que cumplirse*).

c. *Jesús parte el pan y es reconocido por los dos discípulos* (vv. 28-32)

Dividiremos el texto en tres partes: 1) Los dos discípulos convencen a Jesús a quedarse con ellos (vv. 28-29); 2) Sentado a la mesa Jesús parte el pan y es reconocido por ellos (vv. 30-31); 3) Los dos discípulos regresan a Jerusalén y cuentan su experiencia (v. 32).

1. *Los dos discípulos convencen a Jesús a quedarse con ellos* (vv. 28-29)

Los tres peregrinos llegan a Emaús, la meta hacia la cual los dos discípulos estaban dirigidos (cf. Lc 4,13).

Con el v. 28 καὶ ἤγγισαν εἰς τὴν κώμην οὗ¹²³ ἐπορεύοντο, καὶ αὐτὸς προσεποιήσατο πορρώτερον πορεύεσθαι¹²⁴ (*Cerca ya de la aldea adonde iban hizo ademán de seguir adelante*) Lc presenta a Jesús que también ha llegado a la meta de su misión, o sea del encuentro con los dos discípulos desanimados y a la explicación de las Escrituras que les ha ofrecido, y aparenta querer continuar el camino. La conjunción καὶ tiene un sentido adversativo de *pero*.

¹²³ El adverbio de lugar οὗ responde a la pregunta *¿hacia dónde?* Cf. BLASS, *Grammatica* p 165-166 n 103.

¹²⁴ El verbo πορεύεσθαι es común en los evangelios pero sobre todo resalta en la tradición lucana Lc/Hch: Mc 3 / Mt 29 / Lc 53 / Jn 13 / Hch 37. Cf. MORGENTHALER, *Statistik* p. 134.

El verbo προσποιεῖσθαι es *hápax* en todo el N.T.¹²⁵ y significa *hacer como si, fingir*. El término πορρωτερον es comparativo del adverbio πορρω¹²⁶ (*allá*) y unido a προσπορευεσθαι significa *ir más allá, continuar el camino*. Jesús sigue portándose como si fuera un compañero de viaje, encontrado casualmente por los dos discípulos y que tuviera otra meta que alcanzar.

· El v. 29 καὶ παρεβιάσαντο αὐτὸν λέγοντες· Μεῖνον μεθ' ἡμῶν, ὅτι πρὸς ἑσπέραν ἐστίν¹²⁷ καὶ κέκλικεν ἤδη ἡ ἡμέρα. Καὶ εἰσῆλθεν τοῦ μεῖναι¹²⁸ σὺν αὐτοῖς. (*Pero ellos le insistieron diciendo: “Quédate con nosotros, que está atardeciendo y el día va ya de caída.” Él entró para quedarse con ellos*) inicia presentando la insistencia de la petición de los dos discípulos, precedida por la conjunción adversativa και. El verbo παραβιάζεσθαι es propio de Lc¹²⁹ y significa *forzar, obligar*. En nuestro texto significa más bien *insistir*.¹³⁰ En Hch 16,15 se habla de que Lidia, después del bautismo de toda la familia, insistió para que Pablo y sus acompañantes se hospedaran en su casa (παρηβιασατο ημας). La repetición del lenguaje, primero en forma discursiva y luego en forma narrativa revela el deseo que los dos tienen de estar con el desconocido y se completa con la realización del mismo de parte de Jesús:

24,29a Μεῖνον μεθ' ημων (“;Quédate con nosotros!”).

24,29b Καὶ εἰσῆλθεν τοῦ μεῖναι σὺν αὐτοῖς (*Y entró para quedarse con ellos*).

El verbo μενειν es común entre los Sinópticos, sobre todo en la tradición lucana¹³¹ y puede ser seguido por μετα + genitivo, o συν + dativo. En ambos casos tiene el mismo significado de *permanecer con, quedarse con, estar con*.

Los motivos que los dos discípulos alegan para que el desconocido se quede son dos: *está atardeciendo y el día va de caída* (οτι προς εσπεραν εστιν και κελικεν ηδη η ημερα), pero en realidad son ellos los que manifiestan la necesidad de que él se quede con ellos por la empatía que surgió con ese compañero de viaje.

¹²⁵ Cf. Mc 0 / Mt 0 / Lc 1 / Jn 0 / Hch 0. Cf. MORGENTHAER, *Statistik* p 137.

¹²⁶ BLASS, *Grammatica* pp 120-121 n° 62 afirma que el adverbio πορρω es considerado como si fuera un adjetivo y por eso presenta el grado comparativo.

¹²⁷ La expresión προς εσπεραν εστιν tiene aquí un sentido temporal y significa *se está acercando la tarde*. Cf. BLASS, *Grammatica* 307-308, n° 239.

¹²⁸ BLASS, *Grammatica* pp 486-487 n° 400 presenta la expresión του μεναι con el infinitivo como si fuera un sustantivo en caso genitivo sin la preposición que lo rige.

¹²⁹ Cf. Mc 0 / Mt 0 / Lc 1 / Jn 0 / Hch 1. Cf. MORGENTHALER, *Statistik* p. 128

¹³⁰ Cf. SPICQ, *Note* = GLNT S 4 p 340.

¹³¹ Cf. Mc 2 / Mt 3 / Lc 7 / Hch 13. Cf. MORGENTHALER, *Statistik* p 119.

2. *Jesús, sentado a la mesa, parte el pan y es identificado por ellos* (vv. 30-31)

· Con el v. 30 καὶ ἐγένετο ἐν τῷ κατακλιθῆναι¹³² αὐτὸν μετ' αὐτῶν λαβῶν τὸν ἄρτον εὐλόγησεν καὶ κλάσας ἐπέδιδου αὐτοῖς (*Recostado a la mesa con ellos, tomó el pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo ofreció*) se afirma que la comunión de camino, fortalecida por la palabra explicada, se vuelve ahora comunión de mesa. En el texto de Lc, que estamos analizando, encontramos dos veces la expresión και εγενετο (vv. 15 y 30) que describen los dos momentos importantes de la presencia de Jesús: al comienzo (cf. Lc 24,15) y al final (cf. Lc 24,30) y en calidad de inclusión mantiene unido todo el texto. El verbo κατακλινειν es exclusivo de Lc (cf. 7,36; 9,14-15; 14,8; 24,30)¹³³:

7,36 Ἡρώτα δε τις αυτον των Φαρισαιων ινα φαγη μετ'αυτου, και εισελθων εις τον οικον του Φαρισαιου κατακλιθη (*Un fariseo lo invitó a comer con él. Jesús entró en casa del fariseo y se recostó a la mesa*).

9,14-15 Ειπεν δε προς τους μαθητας αυτου· Κατακλινατε αυτους κλισιας [ωσει] ανα πεντηκοντα. Και εποιησαν ουτως και κατακλιναν απαντας (*Jesús dijo a sus discípulos: “Decidles que se echen en grupos de cincuenta”. Así lo hicieron diciendo que se echaran todos*).

14,8 Όταν κληθης υπο τινος εις γαμους, μη κατακλιθης εις την πρωτοκλισιαν (“*Cuando seas convidado a una boda no te sientes en el puesto principal*”).

24,30 Και εγενετο εν τω κατακλιθηναι αυτον μετ'αυτων λαβων τον αρτον ευλογησεν και κλασας επεδιδου αυτοις (*Recostado a la mesa con ellos, tomó el pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo ofreció*).

Jesús, recostado a la mesa, actúa como quien preside la comida: εν τω¹³⁴ κατακλιθηναι αυτον μετ' αυτων λαβων τον αρτον ευλογησεν και κλασας επεδιδου αυτοις (*Recostado a la mesa con ellos, tomó el pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo ofreció*) y se relaciona con ellos como si fueran los invitados. En el texto Lc pone en evidencia cuatro acciones de Jesús: *tomar el pan, bendecir, partir y ofrecer*. Este texto nos recuerda otros dos textos de Lc: la *multiplicación de los panes* (9,16) y la *Última Cena* (22,19):

¹³² PORTER, *Aspect* pp 120-124 afirma que “*La construcción και εγενετο... es un semitismo empleado por Lc que añade fuerza a la narración, presentando un detalle específico nuevo que cambia el contexto narrativo. El aoristo infinitivo indica igualmente la simultaneidad del hecho narrado*”.

¹³³ Cf. Mc 0 / Mt 0 / Lc 5 / Jn 0 / Hch 0. Cf. MORGENTHALER, *Statistik* p 110.

¹³⁴ La expresión εν τω con el infinitivo aoristo (κατακλιθηναι) señala la acción que precede a las que se describen posteriormente λαβων τον αρτον ευλογησεν και κλασας επεδιδου αυτοις (*Tomando el pan, dio gracias, lo partió y se lo dio*). Cf. ZERWICK, *Graecitas* p 133, n 390.

9,15...16: και κατεκλινοντας ... λαβων δε τους πεντε αρτους... αναβλεψας εις τον ουρανον ευλογησεν αυτους και κατεκλασεν και εδιδου τοις μαθηταις (*Y habiéndose recostado la gente... tomando él los cinco panes... alzó la mirada al cielo, los bendijo, los partió y se los dio a los discípulos*).

22,19: και λαβων αρτον ευχαριστησας, εκλασεν και εδωκεν αυτοις (*Tomando el pan, dio gracias, lo partió y se lo dio*).

24,30: και εγενετο εν το κατακλιθηναι αυτον μετ' αυτων λαβων τον αρτον ευλογησεν και κλασας επεδιδου αυτοις (*Una vez que estuvo a la mesa con ellos tomó el pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo ofreció*).

Además de las muchas semejanzas entre los tres textos se notan también algunas diferencias de los dos primeros con respecto al tercero: en la *multiplicación* hay un gesto más que Lc atribuye a Jesús, αναβλεψας εις τον ουρανον, y los peces que son añadidos a los panes; en la Última Cena como segundo gesto Lc utiliza el verbo ευχαριστησεν en lugar de ευλογειν y se añade la copa de vino. Las primeras cuatro acciones en los tres textos son fundamentalmente las mismas: *Jesús toma el pan, da gracias a Dios, parte el pan y lo entrega*. De esta manera, según la costumbre judía, el dueño de casa o la persona más significativa, da la señal del comienzo de la comida.

No obstante la diferencia y las semejanzas entre la Última Cena y la comida con los discípulos de Emaús, habría que preguntarse si Jesús en la entrega del pan ha dado realmente su cuerpo. En contra de esta opinión se afirma que el gesto inicial de Jesús constituye la bendición de una comida judía. Lc no refiere ninguna palabra de explicación del gesto de parte de Jesús. Falta la entrega del cáliz de vino. Los dos discípulos no habían participado en la Última Cena, reservada exclusivamente a los Apóstoles (cf. Lc 22,14). Aún así no podemos negar la estrecha relación entre Lc 22,19 y Lc 24,30.

· El v. 31a αυτων δε διηνοιχθησαν οι οφθαλμοι και επεγνωσαν αυτον (*Entonces se les abrieron los ojos y lo reconocieron*) nos ofrece el resultado de la acción de Jesús. La relación de los dos con Él ha cambiado de 24,16 a 24,31:

24,16: Οι δε οφθαλμοι αυτων εκρατουντο του μη επιγνωαι αυτον (*Pero estaban cegados y no podían reconocerlo*).

24,31: αυτων δε διηνοιχθησαν οι οφθαλμοι και επεγνωσαν αυτον (*Se les abrieron los ojos y lo reconocieron*).

Hasta el momento los ojos de los dos discípulos estaban impedidos, ahora se han abierto; hasta el momento no habían reconocido a Jesús inclusive

escuchando sus palabras, ahora lo hacen. El verbo *δυναμιζειν* es típico de Lc.¹³⁵ La forma pasiva del verbo significa que estamos ante un *pasivo teológico*. Jesús resucitado no se puede ya alcanzar ni ver con los ojos humanos. El acceso a su presencia e identidad es un don concedido solamente por Dios. El pronombre *αυτων* está colocado al inicio, o sea se encuentra en un lugar privilegiado, creando así un estrecho vínculo entre el v. 30 *επειδου αυτοις* y el v. 31 *αυτων δε*.¹³⁶ Mediante el pronombre *αυτοις* en posición final, se indica que los dos pronombres son la meta de la acción de Jesús. Por el contrario el pronombre *αυτων* en posición inicial reafirma que el efecto de las acciones de Jesús los toca profundamente.

Los dos discípulos son los beneficiarios de la presencia de Jesús. Lc ha terminado su narración con una triste constatación (cf. 24,24): *και αυτον ουκ ειδον* (*pero a él no lo vieron más*). Ellos son los primeros de la comunidad, con excepción de las mujeres y de Simón (cf. Lc 24,10.12.34), a los cuales es concedido ver a Jesús resucitado y vivo. Y reconociendo a Jesús, pueden darse cuenta de cuán importantes son ellos para él, ahora que se hizo su compañero de camino.

· El v. 31b *και αυτος αφαντος εγενετο απ' αυτων* (*pero él desapareció del lado de ellos*) nos habla de la desaparición de Jesús. Con la comunión de la palabra (cf. Lc 24,23-29) y del pan (cf. Lc 24,30), Jesús había completado su cometido y se desapareció (*και αυτος αφαντος εγενετο απ' αυτων*).¹³⁷ El término *αφαντος* es *hápax* en todo el N. T.¹³⁸ Deriva del verbo *φαινεσθαι* (*manifestarse*) y, precedido por la *α* privativa, significa *hacerse invisible, desaparecerse*.

3. Los dos comentan su experiencia (v. 32).

· Con el v. 32 *και ειπαν προς αλληλους: Ουχι η καρδια ημων καιομενη ην [εν ημιν] ως ελαλει ημιν εν τη οδω, ως διηνοιγεν ημιν τας γραφας;* (*Entonces comentaron: "¿No estábamos en ascuas mientras nos hablaba por el camino, explicándonos las Escrituras?"*) se describe la conclusión a la que llegan los dos discípulos, quienes subrayan su comunión con Jesús mientras en el camino él les iba explicando las Escrituras (cf. Lc 24,25-27). La secuencia de los imperfectos, que se suceden (*η καρδια ημων καιομενη ην ως ελαλει ημιν εν τη οδω, ως διηνοιγεν ημιν τας γραφας*), indica la continuidad de la explicación de las

¹³⁵ Cf. Mc 1 / Mt 0 / Lc 4 / Jn 0 / Hch 3. Cf. MORGENTHALER, *Statistik* p 88.

¹³⁶ El pronombre *αυτων* empleado en lugar del clásico *εκεινων* y colocado al comienzo del texto con el caso genitivo, le da un relieve enfático a la descripción. Cf. BLASS, *Grammatica* 356, n 277.

¹³⁷ La construcción *απο* + genitivo es un hebraísmo e indica separación y alejamiento de una persona. Cf. BLASS, *Grammatica* pp 283-284, n 211.

¹³⁸ Cf. Mc 0 / Mt 0 / Lc 1 / Jn 0. Cf. MORGENTHALER, *Statistik* p 81.

Escrituras y la procesualidad de la reacción.¹³⁹ El verbo *διανοιγειν* es típico de la tradición lucana.¹⁴⁰

La expresión *Ουχι η καρδια ημων καιομενη ην [εν ημιν]* (“¿No estábamos en ascuas?”) señala que los dos habían notado un cambio procesual en su corazón, que había comenzado a arder en su pecho. El verbo *καιειν*, que significa *prender un fuego, incendiar*, tiene también un sentido metafórico en el N. T.¹⁴¹

La actividad hermenéutica de Jesús es señalada dos veces: una por el narrador en 24,27 y la otra por los interesados en 24,32:

24,27: *διερμηνευσεν αυτοις εν πασαις ταις γραφαις τα περι εαυτου* (*Les explicó lo que se refería a él en todas las Escrituras*).

24,32: *διηνοιγεν ημιν τας γραφας* (“*Nos explicaba las Escrituras*”).

Las Escrituras explicadas por Jesús durante el camino provocan en los dos que lo escuchaban que el fuego que se había apagado se volviera a encender en su corazón.¹⁴² Los dos textos de Lc son equivalentes aunque el texto narrativo de 24,27 es más explícito. Lc concluye que la finalidad de explicar las Escrituras es hacer entender qué dicen ellas acerca de la persona de Jesús.

d. Los dos discípulos regresan a Jerusalén (vv. 33-35)

En esta parte conclusiva del texto Lc narra el regreso de los dos discípulos a la comunidad (v. 33), de la cual reciben el anuncio de la resurrección del Señor y de su aparición a Simón (v. 34). Luego ellos hablan de su experiencia con Jesús resucitado (v. 35).

· Con el v. 33a *καὶ ἀναστάντες αὐτῇ τῇ ὥρᾳ ὑπέστρεψαν εἰς Ἱερουσαλήμ* (*Y, levantándose al momento, se volvieron a Jerusalén*) se narra el regreso de los dos discípulos a la comunidad. Lc coloca la tercera indicación temporal de la perícopa: *αυτη τη ωρα* (*en aquel mismo momento*).¹⁴³ Las otras dos indicaciones eran: *εν αυτη τη ημερα* (*en aquel mismo día* [cf. Lc 24,13]) y *προς εσπεραν εστιν και κεκλικεν ηδη η ημερα* (“*Ya está atardeciendo y el día ya va de caída* [cf. Lc 24,29]). A causa de la hora avanzada, los dos discípulos habían insistido con su compañero que no continuara el viaje. Ahora, no obstante la hora, ellos rehacen solos todo el camino y regresan a Jerusalén. El verbo *υποστρεφειν* recuerda la

¹³⁹ FANNING, *Aspect* pp 186.288.315 hace notar que “Lc emplea el tiempo imperfecto con sentido de presente simultáneo con lo que se dice y lo que se escucha”.

¹⁴⁰ Cf. Mc 1 / Mt 0 / Lc 4 / Jn 0 / Hch 3. Cf. MORGENTHALER, *Statistik* p 88.

¹⁴¹ Cf. Mc 0 / Mt 1 / Lc 2 / Jn 2. Cf. MORGENTHALER, *Statistik* p 108.

¹⁴² Cf. SPICQ, *Note* = GLNT S 4* p 310.

¹⁴³ Cf. BLASS, *Grammatica* p 367, 288.

salida de las mujeres del sepulcro (και υποστρεψασαι) para dar la noticia a los discípulos (cf. Lc 24,9). Lc, que había descrito la ida de los dos discípulos desalentados a Emaús con muchos detalles (cf. Lc 24,13-27), ahora menciona sólo el hecho de su regreso rápido a Jerusalén pues tienen buenas noticias que dar.

· Con el v. **33b** και εὔρον ἡθροισμένους τοὺς ἕνδεκα καὶ τοὺς σὺν αὐτοῖς (*donde encontraron reunidos a los Once con sus compañeros*), Lc presenta el ansia que tienen los dos discípulos de informar inmediatamente a los *Once*, a quienes encuentran reunidos con los demás discípulos. El verbo αθροίζειν es *hapax* en todo el N.T.¹⁴⁴ El texto retoma una información dada anteriormente por las mujeres a los *Once* en Lc 24,9:

24,9: Και υποστρηψασαι απο του μνημειου απηγγειλαν ταυτα παντα τοις ενδεκα και πασιν τοις λοιποις (*Volvieron del sepulcro y anunciaron todo esto a los Once y a los demás*).

24,33: Και ευρον ηθροισμενους τους ενδεκα και τους συν αυτοις (*Y encontraron reunidos a los Once con sus compañeros*).

· El v. **34** λέγοντας ὅτι ὄντως ἠγέρθη ὁ κύριος καὶ ὤφθη Σίμωνι (*que decían: “De verdad ha resucitado el Señor y se ha aparecido a Simón”*) ofrece dos indicaciones. Antes de comunicar su propia experiencia los dos discípulos reciben otras dos importantes informaciones. Ambas son dadas en tiempo aoristo (οτι οντως ηγερθη ο κυριος και ωφθη Σιμωνι) y mantienen una referencia contextual hacia el presente: *de veras está resucitado y se ha aparecido a Simón*).¹⁴⁵

a) La *primera información* (cf. Lc 24,34a) se refiere a la resurrección del Señor: οτι οντως ηγερθη ο κυριος, un hecho que formaba parte de la noticia que ya habían recibido las mujeres (cf. Lc 24,5b-6) y que ellos también habían referido al desconocido en el camino (cf. Lc 24,22-23):

24,5b-6: Τι ζητειτε τον ζωντα μετα των νεκρων· ουκ εστιν ωδε, αλλα ηγερθη (“¿Por qué buscáis entre los muertos al que está vivo? No está aquí, ha resucitado”).

24,22-23: αλλα και γυναικες τινες εξ ημων εξεστησαν ημας, γενομεναι ορθριναι επι το μνημειον, και μη ερουσαι το σωμα αυτου ηλθον λεγουσαι και οπτασιαν αγγελων εωρακεναι, οι λεγουσιν αυτον ζην (“*Algunas mujeres de nuestro grupo nos han dado un susto: fueron muy de mañana al sepulcro y, no encontrando su cuerpo, volvieron*”).

¹⁴⁴ Cf. Mc 0 / Mt 0 / Lc 1 / Jn 0 / Hch 0. Cf. MORGENTHALES, *Statistik* p 69.

¹⁴⁵ Cf. PORTER, *Aspect* pp 225-226.

contando que habían visto una aparición de ángeles, que les habían dicho que estaba vivo).

24,34a: λέγοντας οτι οντως ηγερθη ο κυριος (*Que decían: “Era verdad: ha resucitado el Señor”*).

Οντως se deriva del participio neutro presente ον del verbo ειμι. Es un adverbio común en Pb y que emplea también Lc y significa *de veras, realmente*.¹⁴⁶

b) La *segunda información* (cf. Lc 24,34b) completa y reafirma la primera: και ωφθη Σιμωνι (*“Y se ha aparecido a Simón”*)¹⁴⁷. Esta misma tradición se encuentra también en 1Cor 15,5:

1Cor 15,5: και οτι ωφθη Κηφα ειτα τοις δωδεκα (*“Que se apareció a Cefas y más tarde a los Doce”*).

Lc 24,34: λέγοντας οτι οντως ηγερθη ο κυριος και ωφθη Σιμωνι. (*Decían: “De verdad: ha resucitado el Señor y se ha aparecido a Simón”*).

La última acción del Señor (ο κυριος) que Lc refirió en 22,61 es la mirada que da a Pedro y el recuerdo que ella suscita en él: και στραφεις ο κυριος ενεβλεψεν τω Πητρο, και υπεμνησθη ο Πητρος του ρηματος του κυριου ως ειπεν αυτω οτι Πριν αλεκτορα φωνησαι σημερον απαρνηση με τρις (*El Señor, volviéndose le echó una mirada a Pedro, y éste se acordó de lo que el Señor le había dicho: antes que el gallo cante me habrás negado tres veces*). La comprensión amable del Señor para su primer discípulo, que había cedido ante la debilidad, comenzó en seguida después de su desconocimiento (cf. Lc 22,54-62) y se concluyó con la aparición del Señor resucitado. Pedro es el primer testigo que comunica a la comunidad la aparición del Señor resucitado y vivo. Los dos discípulos de Emaús pueden confirmarlo y su testimonio es de fiar.

Finalmente con el **v. 35a** και αυτοι εξηγουντο τα εν τη οδω. (*Ellos contaron lo que les había pasado por el camino*) los dos discípulos refieren su experiencia. El verbo εξηγεσθαι es típico de la tradición lucana¹⁴⁸ y significa *narrar, contar, describir*. El hecho narrado es una experiencia del mundo divino, de la que los dos hacen partícipes a los demás. Los discípulos de Emaús dan testimonio de su doble experiencia: lo que les pasó por el camino (cf. Lc 24,15-27) y lo que experimentaron mientras estaban a la mesa con el

¹⁴⁶ Cf. Mc 1 / Mt 0 / Lc 2 / Jn 1 / Pb 6. Cf. MORGENTHALER, *Statistik* p 126.

¹⁴⁷ MATEOS, *Aspecto*, p 100, n 320 afirma: “La presencia del aoristo παθη representa el empleo profético del futuro que se refiere siempre a la aparición de personajes o realidades pertenecientes a la esfera divina o procedentes de ella”.

¹⁴⁸ Cf. Mc 0 / Mt 0 / Lc 1 / Jn 1 / Hch 4. Cf. MORGENTHALER, *Statistik* p 97.

desconocido (cf. Lc 24,28-32). La expresión *εν τη οδω* se encuentra también en Lc 24,32 y se refiere sobre todo a la explicación de las Escrituras (cf. Lc 24,25-27.32).

· Con el v. 35b *καὶ ὡς ἐγνώσθη αὐτοῖς ἐν τῇ κλάσει τοῦ ἄρτου* (*y como se les había dado a conocer al partir el pan*) afirman cómo Jesús con un gesto de comunión se reveló a ellos. La construcción *ὡς ἐγνώσθη αὐτοῖς* corresponde a *ῶφθη Σιμωνι*.¹⁴⁹ La expresión *η κλασις του αρτου* reviste una relación importante con la Última Cena. La expresión se repite en varios textos lucanos y paulinos (cf. Hch 2,42.46; 20,7.11; 1Cor 10,16; 11,24):

Hch 2,42: *Ἦσαν δὲ προσκατεροντες τῆ διδαχῆ των αποστολων και τη κοινωνια, τη κλασει του αρτου και ταις προσευχαις* (*Eran constantes en escuchar la enseñanza de los apóstoles y en la comunidad de vida, en el partir el pan y en la oraciones*).

Hch 2,46: *Καθ'ημεραν τε προσκατεροντες ομοθυμαδον εν τω ιερω, κλωντες τε κατ'οικον αρτον, μετελαμβανον τροφης εν αγαλλιασει και αφελοτητι καρδιας* (*A diario frecuentaban el templo en grupo; partían el pan en las casas y comían juntos alabando a Dios con alegría y de todo corazón*).

Hch 20,7: *Εν τη δε μια των σαββατων συνηγημενων ημων κλασαι αρτον* (*El domingo nos reunimos a partir el pan*).

Hch 20,11: *Αναβας δε ο Παυλος και κλασας τον αρτον και γευσαμενος* (*Pablo volvió a subir, partió el pan y cenó*).

1Cor 10,16b: *Τον αρτον ον κλωμεν, ουχι κοινωνια του σωματος του Χριστου εστιν; (“Ese pan que partimos, ¿no significa solidaridad con el cuerpo de Cristo?”)*.

1Cor 11,23b-24a: *Ο κυριος Ιησους εν τη νυκτι η παρεδιδοτο ελαβεν αρτον και ευχαριστησας εκλασεν και ειπεν· Τουτο μου εστιν το σωμα το υπερ υμων (“El Señor Jesús en la noche en que iba a ser entregado, tomó pan, dio gracias, lo partió y dijo: Éste es mi cuerpo que se entrega por vosotros”)*.

Lc 22,19: *και λαβων αρτον ευχαριστησας εκλασεν και εδωκεν αυτοις λεγων· Τουτο εστιν το σωμα μου το υπερ υμων διδομενον* (*Tomando un pan, dio gracias, lo partió y se lo dio diciendo: “Esto es mi cuerpo, que se entrega por vosotros”*).

Lc 24,30: *Λαβων τον αρτον ευλογησεν και κλασας επεδιδου αυτοις* (*tomando el pan dio gracias y se lo entregó*).

¹⁴⁹ Cf. SCHMITHALS, *γγνωσκω* = DENT p 749; ZERWICK, *Analysis* p 209.

Lc 24,35b: Και ως εγνωσθη αυτοις εν τη κλασει του αρτου (y como se había dado a conocer al partir el pan).

La expresión *partir el pan* de Lc 24,35b puede tener conexiones con la Última Cena, como hemos visto de los textos anteriores, pero no se puede probar que Jesús en Emaús ha dado a los dos su cuerpo. Sin embargo a los Once, ante los cuales los dos habían referido su experiencia, vuelve el recuerdo de la Última Cena. De esta manera la Última Cena, con todo su significado, se hace presente en la conciencia de la Comunidad.

No se trata de un ver y reconocer de carácter físico simplemente, sino de un ver y reconocer concedido, como en Lc 24,31. Luego de la narración de los dos discípulos la comunidad posee dos testimonios acerca de la resurrección y de la vida de Jesús (la aparición a Simón y a los discípulos de Emaús).

e. Función del texto en el contexto.

Veremos brevemente la actuación de Jesús, la experiencia que hacen los dos discípulos y finalmente la situación de la comunidad.

I. La actuación de Jesús:

En la narración Jesús aparece como una persona que toma iniciativas: se acerca, camina juntoa ellos, pregunta, explica la Escritura, parte el pan, abre los ojos a los discípulos, desaparece de su vista. Pudiéramos definir esta actitud de Jesús como *la pedagogía del Buen Pastor*.

Lc subraya de una manera particular como Jesús resucitado ha explicado las Escrituras: Jesús expone las Escrituras y muestra cómo ellas hablan de Él. Éstas constituyen la autoridad más elevada y el punto de referencia aceptado por todos.

Los discípulos, por su parte logran leer las Escrituras, pues ellas pueden ser entendidas solamente a partir de la Resurrección de Jesús. La clave hermenéutica de las cosas afirmadas por ellas acerca del camino de Jesús es su pasión, muerte y resurrección y el hermeneuta es solamente Él.

Jesús parte el pan (cf. Lc 24,30). Durante la explicación de las Escrituras el corazón de los dos discípulos estaba en ascuas (cf. Lc 24,32), pero solamente con la fracción del pan sus ojos se abrieron (cf. Lc 24,31). Las dos primeras acciones de Jesús: la explicación de las Escrituras y la fracción del pan, refuerzan todo lo que han recibido anteriormente los discípulos. Las otras dos acciones de Jesús: abrir los ojos a los discípulos y desaparecer de su presencia,

indican que el resucitado no ha regresado a las condiciones anteriores de su vida terrena, sino que ha entrado en una dimensión nueva, la de Dios.

II. *La experiencia de los dos discípulos:*

En el camino los discípulos expresaron lo que los motivaba para seguir a Jesús: “*nosotros esperábamos que él fuese el liberador de Israel*” (cf. Lc 24, 21). Por eso dejan Jerusalén y la comunidad sin esperar una respuesta. Sin embargo no pueden dejar de pensar en lo que había sucedido, no logran desprenderse de ello y por el camino discuten acaloradamente.

Jesús interviene y los ayuda a comprender y aceptar. Como las mujeres, sin recibir encargo alguno, fueron a anunciar a los Once lo que habían visto (cf. Lc 24,9), ellos también regresan inmediatamente para compartir su experiencia con la comunidad (cf. Lc 24,35).

III. *La comunidad:*

Aparece como el punto de referencia y el ámbito en el cual se recogen todos los testimonios y las experiencias. Hacia ella caminan las mujeres que refieren el hecho del sepulcro vacío y el testimonio de ángeles que anuncian la resurrección de Jesús (cf. Lc 24,9). De ella sale Pedro para inspeccionar el sepulcro (cf. Lc 24,12) y a ella llega su testimonio acerca de la aparición del Señor resucitado (cf. Lc 24,34). También los dos discípulos se alejan de la comunidad (cf. Lc 24,13) para regresar a ella y enriquecerla con su experiencia y testimonio (cf. 24,35).

BIBLIOGRAFÍA:

Fuentes, traducciones e instrumentos de investigación empleados:

ALAND K. – BLACK M. – MARTINI C. – METZGER B. – WIKGREN A., **The Greek New Testament** (Stuttgart 1994).

ALONSO S. L. A. – MATEOS J., **Nueva Biblia Española** (Madrid 1977).

BLASS F. – DEBRUNNER A., **Grammatica del Greco del Nuovo Testamento** = SUPPLEMENTI AL GRANDE LESSICO DEL NUOVO TESTAMENTO 3 (Brescia 1982).

FANNING B. M., **Verbal Aspect in New Testament Greek** = OXFORD THEOLOGICAL MONOGRAPHS (Oxford 1990).

- MATEOS J., **El aspecto verbal en el Nuevo Testamento** = ESTUDIOS DE NUEVO TESTAMENTO I (Madrid 1977).
- METZGR B., **A Textual Commentary on the Greek New Testament** (Stuttgart 1989).
- MORGENTHALER R., **Statistik des Neutestamentlichen Wortschatzes** (Stuttgart 1958).
- MOULTON W. F. – GEDEN A. S., **A Concordance to the Greek Testament** (Edinburgh 1974).
- NESTLE E. – ALAND K., **Novum Testamentum graece** (Stuttgart 1994).
- PORTER S. E., **Verbal Aspect in the Greek of the New Testament, with Reference to Tense and Mood** = STUDIES IN BIBLICAL GREEK (New York 1993).
- REISER M., **Syntax und Stil des Markusevangeliums** = WUNT 2 (Tübingen 1984).
- SPICQ C., **Note di Lessicografia Neotestamentaria I - II** = SUPPLEMENTI AL GRANDE LESSICO DEL NUOVO TESTAMENTO 4 y 4* (Brescia 1988.1994).
- URBAN A. – MATEOS A. – ALEPUZ M., **Cuestiones de Gramática y Léxico** = ESTUDIOS DE NUEVO TESTAMENTO II (Madrid 1977).
- ZERWICK M., **Analysis philologica Novi Testamenti Graeci** (Roma 1966).
- ZERWICK M., **Graecitas Biblica Novi Testamenti** (Roma 1966).

Comentarios y estudios consultados:

Marcos:

- BIANCHI E., **Evangelo secondo Marco. Commento esegetico spirituale** (Magnano 1984) pp 321-333.
- ECKEY W., **Das Markus Evangelium: Orientierung am Weg Jesu. Ein Kommentar** (Neukirchen 1998) pp 397-411.
- ERNST J., **Il Vangelo secondo Marco II 8,27-16,20** = IL NUOVO TESTAMENTO COMMENTATO (Brescia 1991) pp 773-798.
- EVANS C., **Mark 8,27-16,20** = WORD BIBLICAL COMMENTARY 34B (Nashville 1971) pp 522-551.
- GNILKA J., **Marco** = COMMENTI E STUDI BIBLICI (Assisi 1987) pp 912-929.

- GRUNDMANN W., **Das Evangelium nach Markus** = THEOLOGISCHER HANDKOMMENTAR ZUM NEUEN TESTAMENT 2 (Berlin 1989/10) pp 441-456.
- GUNDRY R. H., **Mark. A Commentary on His Apology for the Cross** (Grand Rapids – Mi 1993) pp 988-1021.
- HOOKER M., **The Gospel according to St Mark** = BLACK'S NEW TESTAMENT COMMENTARIES (London 1993) pp 382-394.
- KERTELGE K., **Markusevangelium** = DIE NEUE ECHTER BIBEL (Stuttgart 1994) pp 161-164.
- LAMARCHE P., **Évangile de Marc** = ETUDES BIBLIQUES NS 33 (Paris 1996) pp 393-404.
- LÉGASSE S., **L'Évangile de Marc 2** = LECTIO DIVINA Commentaires 5 (Paris 1997) pp 995-1034.
- LOHMEYER E., **Das Evangelium des Markus** = KRITISCH-EXEGETISCHER KOMMENTAR UEBER DAS NEUE TESTAMENT 2 (Göttingen 1967/17) pp 352-364.
- LÜHRMANN D., **Das Markusevangelium** = HANDBUCH ZUM NEUEN TESTAMENT 3 (Tübingen 1987) pp 265-271.
- NINEHAM D. E., **Saint Mark** = THE PELICAN NEW TESTAMENT COMMENTARIES (London 1969) pp 442-453.
- PESCH R., **Il Vangelo di Marco 2** = COMMENTARIO TEOLOGICO DEL NUOVO TESTAMENTO II/2 (Brescia 1982) pp 757-814.
- SCHMITHALS W., **Das Evangelium nach Markus 9,2-16-20** = OEKUMENISCHER TASCENBUCH-KOMMENTAR ZUM NEUEN TESTAMENT 2.2 (Aachen 1986/2) pp 706-721.
- SCHNACKENBURG R., **Vangelo secondo Marco** = COMMENTO SPIRITUALE AL NUOVO TESTAMENTO (Roma 1991/3) pp 315-329.
- SCHWEIZER E., **Das Evangelium nach Markus** = DAS NEUE TESTAMENT DEUTSCH (Göttingen 1989) pp 200-211.
- STOCK A., **The Method and Message of Mark** (Wilmington 1989) pp 418-439.
- STOCK K., **Marco. Commento contsetuale al secondo Vangelo** = APOSTOLATO DELLA PREGHIERA (Roma 2010/2) pp 349-357.
- TAYLOR V., **Evangelio según San Marcos** = BIBLIOTECA BIBLICA CRISTIANDAD (Madrid 1980) pp 730-745.

URICCHIO F. – STANO G., **Vangelo secondo San Marco** = LA SACRA BIBBIA (Torino 1974) pp 646-659.

Mateo:

ALBRIGHT W. F. – MANN C. S., **Matthew** = THE ANCHOR BIBLE (New York 1971) pp 357-363.

DA SPINETOLI O., **Matteo** (Assisi 19773) pp 700-727.

FABBRI R., **Matteo** = COMMENTI BIBLICI (Roma 1982) pp 561-573.

FRANCE R. T., **Il Vangelo secondo Matteo** = COMMENTARY TYNDALE AL NUOVO TESTAMENTO (Firenze 2004) pp 576-595.

GALIZZI M., **Evangelio según Mateo. Comentario exegético espiritual** = COLLANA SCRITTURISTICA (Madrid 2005) pp 540-552.

GNILKA J., **Il Vangelo di Matteo II 14,1-28,20** = COMMENTARIO TEOLOGICO DEL NUOVO TESTAMENTO (Brescia 1991) pp 713-747.

GRASSO S., **Il Vangelo di Matteo** = COLLANA BIBLICA (Roma 1995) pp 669-683.

GUNDRY R., **Matthew. A Commentary on His Handbook for a Mixed Church under Persecution** (Grand Rapids 19942) pp 585-597.

HAGNER D., **Matthew 14-28** = WORD BIBLICAL COMMENTARIES 33B (Nashville 1995) pp 865-889.

LANCELLOTTI A., **Matteo** = NUOVISSIMA VERSIONE DELLA BIBBIA 33 (Roma 1975) pp 398-407.

LUZ U., **El Evangelio según San Mateo** = BIBLIOTECA DE ESTUDIOS BÍBLICOS 115 (Salamanca 2005) pp 508-587.

MULLINS M., **The Gospel of Matthew** (Dublin 2007) pp 613-625.

O'GRADY J., **The Gospel of Matthew. Question by Question** (Mahwah NY 2007) pp 235-241.

SABOURIN L., **Il Vangelo di Matteo II 7,28-28,20** (Marino 1977) pp 1057-1073.

SAND A., **Il Vangelo secondo Matteo II 16,21-28,20** = IL NUOVO TESTAMENTO COMMENTATO 2 (Brescia 1992) pp 884-920.

Lucas:

BARCLAY W., **Evangelio según San Lucas** = COMENTARIO AL NUOVO TESTAMENTO 4 (Barcelona 1994) pp 347-359.

- BOVON F., **El Evangelio según San Lucas IV** = BIBLIOTECA DE ESTUDIOS BÍBLICOS 132 (Salamanca 2010) pp 587-718.
- CRADDOCK F., **Luca** = STRUMENTI 10 (Torino 2002) pp 361-377.
- DILLMANN R. – MORA C., **Comentario al Evangelio de Lucas. Un comentario para la actividad pastoral** = EVANGELIO Y CULTURA 2 (Estella 2006) pp 554-576.
- ERNST J., **Il Vangelo secondo Luca 2** = IL NUOVO TESTAMENTO COMMENTATO (Brescia 20003) pp 909-943.
- FABRIS R., **Luca** (Assisi 2003) pp 463-481.
- FITZMYER J., **El Evangelio según Lucas IV** (Madrid 2006) pp 539-631.
- GHIDELLI C., **Luca** = NUOVISSIMA VERSIONE DELLA BIBBIA 35 (Roma 1977) pp 449-472.
- GREEN J., **The Gospel of Luke** = THE NEW INTERNATIONAL COMMENTARY ON THE NEW TESTAMENT (Grand Rapids 1997) pp 832-863.
- JOHNSON T., **Il Vangelo di Luca** = SACRA PAGINA 3 (Torino 2004) pp 341-359.
- MARSHALL I. H., **The Gospel of Luke. A Commentary on the Greek Text** = THE INTERNATIONAL GREK TESTAMENT COMMENTARY (Exeter 1978) pp 882-910.
- NOLLAND J., **Luke 18,35-24,53** = WORD BIBLICAL COMMENTARY 35C (Dallas 1993) pp 1168-1230.
- RADEMAKERS J. – BOSSUIT Ph., **Lettura pastorale del Vangelo di Luca** = LETTURA PASTORALE DELLA BIBBIA (Bologna 19943) pp 464-489.
- ROSSÉ G., **Il Vangelo di Luca. Commento esegetico e teologico** = COLLANA SCRITTURISTICA DI CITTÀ NUOVA (Roma 20013) pp 999-1050.

Juan:

- ASHTON J., **Comprendre il Quarto Vangelo** = LETTURE BIBLICHE 14 (Città del Vaticano 2000) pp 468-480.
- BARCLAY W., **Juan II** = COMMENTARIO AL NUEVO TESTAMENTO 6 (Barcelona 1995) pp 299-331.
- BEASLEY-MURRAY G., **John** = WORD BIBLICAL COMMENTARY 36 (Nashville 19992) pp 364-418.

- BROWN R. E., **The Gospel according to John XIII-XXI = THE ANCHOR BIBLE** (New York 1970) pp 1018-1130.
- BULTMANN R., **The Gospel of John: A Commentary** (Oxford 1971) pp 681-718.
- CARRILLO S., **El Evangelio de San Juan** (Bogotá 19842) pp 419-454.
- CASTRO S., **Evangelio de Juan. Comprensión exegético-existencial = BIBLIOTECA DE TEOLOGÍA COMILLAS** (Madrid 2001) pp 467-509.
- FABRIS R., **Giovanni = COMMENTI BIBLICI** (Roma 1992) pp 1005-1102.
- GHEZZI E., **Come abbiamo ascoltato Giovanni. Studio esegetico pastorale sul quarto Vangelo** (Bologna 2006) pp 1231-1330.
- KEENER C. S., **The Gospel of John. A Commentary II** (Peabody MA 2003) pp 1167-1242.
- LÉON DUFOUR X., **Lectura del Evangelio de Juan IV = BIBLIOTECA DE ESTUDIOS BÍBLICOS 96** (Salamanca 1998) pp 159-249.
- MATEOS J. - BARRETO J., **El Evangelio de Juan = LECTURA DEL NUEVO TESTAMENTO 4** (Madrid 1979) pp 839-924.
- MOLONEY F., **El Evangelio de Juan** (Estella 2005) pp 521-571.
- MORRIS L., **El Evangelio según Juan 2 = COLECCIÓN TEOLÓGICA CONTEMPORANEA – ESTUDIOS BÍBLICOS** (Barcelona 2005) pp 459-514.
- MULLINS M., **The Gospel of John. A Commentary** (Dublin 2003) pp 397-419.
- NEYREY J., **The Gospel of John = THE NEW CAMBRIDGE BIBLE COMMENTARY** (Cambridge 2006) pp 315-343.
- PANIMOLLE S. A., **Lettura pastorale del Vangelo di Giovanni III = LETTURA PASTORALE DELLA BIBBIA** (Bologna 1991) pp 429-495.
- SEGALLA G., **Giovanni = NUOVISSIMA VERSIONE DELLA BIBBIA** (Roma 19865) pp 456-481.
- SIMOENS Y., **Secondo Giovanni. Una traduzione e una interpretazione = TESTI E COMMENTI** (Bologna 2000) pp 805-859.
- SLOYAN G., **Giovanni= STRUMENTI 38** (Torino 2008) pp 264-279.

- VAN DEN BUSCSCHÉ H., **Giovanni. Commento del Vangelo Spirituale** (Assisi 19712) pp 630-658.
- WENGST K., **Il Vangelo di Giovanni** = COMMENTARI BIBLICI (Brescia 2005) pp 722-781.
- ZEVINI G., **Vangelo secondo Giovanni** = CSNT (Roma 19873) pp 273-322.

Estudios:

- AMPHOUX C. B., *La "finale longue de Marc: un épilogue des quatre évangiles"*: FOCANT C. (ed.), *The Synoptic Gospels* = BIBLIOTECA EPHEMERIDUM THEOLOGICARUM LOVANIENSIIUM CX (Leuven 1992) pp 548-555.
- BARTOLOMÉ J.J., **Jesús de Nazaret, formador de discípulos** = AF (Madrid 2007) pp 269-284.
- DANTO A. C., **Filosofia analitica della storia** (Bologna 1971) p. 153.
- DAUER A., *Lk 24,12 – Ein Produkt lukanischer Redaktion: The Four Gospels*, Fft F Neiryck = BIBLIOTECA EPHEMERIDUM THEOLOGICARUM LOVANIENSIIUM C (Leuven 1992) pp 1697-1716.
- DESCAMPS A., **La structure des recits évangéliques de la résurrection**: *Studia Biblica et Orientalia* = ANALECTAS BIBLICA 11 (Roma 1959) pp 158-173.
- DUPONT J., *Les disciples d'Emmaüs*: ID *Études sur les évangiles synoptiques* = BIBLIOTECA EPHEMERIDUM THEOLOGICARUM LOVANIENSIIUM LXX B (Leuven 1985) pp 1153-1181.
- DUPONT J., *Les pélerins d'Emmaüs (Lc 24,13-35)*: ID *Études sur les évangiles synoptiques* = BIBLIOTECA EPHEMERIDUM THEOLOGICARUM LOVANIENSIIUM LXX B (Leuven 1985) pp 1128-1152.
- DUPONT J., **Ressuscité "le troisième jour"**: *Studia Biblica et Orientalia* = ANALECTA BIBLICA 11 (Roma 1959) pp 174-193.
- KÄSEMANN E., **Il problema del Gesù storico** = SAGGI ESEGETICI (Casale 1985) pp 30-57.
- KENDALL D. – O' COLLINS G., *Christ Resurrection and the Aorist Passive of εἵρω*: Gr 74 (1993) pp 725-735.
- KÜHSCHERM R., *Angelophanie – Christophanie in den synoptischen Grabesgeschichten (Mk 16,1-8 par. (Unter Berücksichtigung von Joh 20,11-18))*: FOCANT C. (ed.), *The Synoptic Gospels* =

- BIBLIOTECA EPHEMERIDUM THEOLOGICARUM
LOVANIENSIVM CX (Leuven 1992) pp 556-565.
- LÉON DUFOUR X., *Présence de Seigneur ressuscité (Mt 28, 16-20)*:
AAVV., **À cause de l'Évangile** = LECTIO DIVINA 123 (Saint
André 1985) pp 198-209.
- MERKLEIN H., *Mk 16,1-8 als Epilog des Markusevangeliums*:
FOCANT C. (ed.), **The Synoptic Gospels** = BETL CX (Leuven
1992) pp 209-238.
- NEIRYNCK F., *Lc 24,36-43. Un récit lucanien*: AAVV., **À cause de
l'Évangile** = LECTIO DIVINA 123 (Saint André 1985) pp 655-
668.
- ORIOI T. J., **El Evangelio es Jesús. Pautas para una nueva
comprensión del evangelio según Juan** = ESTUDIOS BÍBLICOS
(Estella 2010) pp 217-247
- SCHLIER H., **Il Mistero Pasquale e Passione secondo Marco** = JB
(Milano 20022) pp 141-150.
- SCHMITHALS W., $\gamma\gamma\omega\sigma\kappa\omega$ = Diccionario Exegético del Nuevo
Testamento = BIBLIOTECA DE ESTUDIOS BÍBLICOS I
(Salamanca 1990) p 749.